



Economía criminal en Antioquia y valle de Aburrá: una aproximación

Jorge Giraldo Ramírez
Coordinador

Marcela Barón

Gustavo Duncan

Ana María Jaramillo

Alberto Naranjo

Research in Spatial Economics (RiSE) – Universidad Eafit

Centro de Análisis Político – Universidad Eafit

Con el apoyo de la Fundación Proantioquia

Octubre 2010

Contenido

1. Marco conceptual	4
2. Antioquia: aproximación a la industria de la coca	7
<i>El cultivo de coca en Antioquia y su dinámica espacial</i>	8
<i>Acercamiento a la producción de base de coca y coca</i>	12
3. Bajo Cauca y Valle de Aburrá: otras industrias criminales e informalidad	17
<i>Bajo Cauca: economía criminal y economía informal</i>	17
<i>Valle de Aburrá: panorama de la economía criminal</i>	20
4. Economía criminal: factor determinante del problema humanitario antioqueño	24
5. Los anudamientos entre las tres economías y la política	28
6. Líneas futuras de trabajo	31
Bibliografía	32

A comienzos del 2010, un estado del arte de los estudios sobre violencia en Medellín concluyó que desde mediados de la década de 1990 –es decir, prácticamente, desde la desarticulación del cartel de Medellín– “no ha habido un seguimiento a los cambios ocurridos”, “ni tampoco una explicación más rigurosa de los procesos e interconexiones que han hecho posible la constitución del narcotráfico como un factor de poder en la ciudad, así como las articulaciones con otras formas delincuenciales que han hecho parte de la criminalidad organizada” (Jaramillo, 2010a: 38).

Seguramente, este abandono del tema del narcotráfico y del crimen organizado en general se debe al escalamiento de la guerra interna en el país (1998-2005) –una cuarta parte de cuyos eventos ocurrieron en Antioquia– y al incremento de la violencia homicida en Medellín (2000-2003). Sin embargo, la mayor preocupación del sector público y de la academia antioqueña por el conflicto armado, perdió de vista el papel que el narcotráfico jugó en el fortalecimiento de los grupos guerrilleros y paramilitares y la dinámica que el desorden creado por la guerra le imprimía a las economías ilegales y a nuevos agentes del crimen organizado.

Este trabajo no pretende llenar un vacío de casi década y media, con modestia busca apenas llamar la atención sobre la importancia que tiene en Antioquia la economía criminal, especialmente la de la producción y tráfico de cocaína, y sus articulaciones con el crimen organizado, los problemas humanitarios como el desplazamiento forzado y el uso de minas antipersona, y las precarias capacidades del Estado en algunas regiones del departamento.

El mundo de la economía criminal es un auténtico “mundo oscuro” –como se lo llama en los relatos de ficción de J. R. Tolkien o George Lucas. Penetrar en él solo es posible a partir de pequeñas muestras que empiezan a aparecer en los procesos judiciales o de reportes obtenidos en trabajo de campo¹. Curiosamente, el sector más visible de estos mercados ilegales, es el de los cultivos ilícitos y ello permite hablar con mayor propiedad de sus características. Por esta razón, buena parte de la información y el análisis que contiene este trabajo se dedica al cultivo de la hoja de coca en Antioquia y a la producción de pasta de coca y de cocaína (2).

Ello delimita dos territorios a los que se presta más atención: la subregión Bajo Cauca y los municipios aledaños, y el valle de Aburrá. A renglón seguido, se indican otras economías informales y criminales en estas dos regiones (3), con muchas más restricciones en la información disponible. En el apartado siguiente (4), se muestra cómo los problemas de desplazamiento y accidentes con minas antipersona están directamente vinculados con el negocio de la coca, independientemente de que sus agentes sean grupos guerrilleros o bandas criminales emergentes.

El trabajo comienza con un sucinto marco conceptual sobre las economías legal, informal y criminal, así como de las características que asumen la política y el mercado bajo la égida del crimen organizado (1) y termina con una breve indicación, muy general, sobre las relaciones entre estos fenómenos (5). Una coda final, señala sumariamente algunas probables líneas de continuación para estos trabajos.

¹ Todos los reportes que se refieren en este trabajo provienen de fuentes oficiales clasificadas.

1. Marco conceptual

En principio, al abordar el problema de la “economía ilegal”, se suscita la necesidad de una conceptualización que permita delimitar los componentes o criterios que le dan contenido a la categoría e, inmediatamente, establecer las diferencias con otra con la que se relaciona íntimamente, y muchas veces se confunde, como es la de “economía informal”.

Es evidente que la globalización de los mercados, la pérdida de capacidad regulatoria del Estado y la internacionalización del crimen organizado –que se aceleraron en la década de 1980– pusieron de manifiesto que las tradicionales equiparaciones entre economía informal y economía ilegal se habían vuelto insostenibles (Sousa, 2004: 150; Portes y Haller, 2004: 10)².

Esto condujo a una distinción entre la economía formal, economía informal y economía delictiva. Para Manuel Castells y Alejandro Portes la diferencia entre la economía formal y la informal “no guarda relación con las características del producto final sino con la forma en que este es producido o intercambiado” (Portes y Halle, 2004: 11). La diferencia entre economía informal y economía delictiva, en cambio, sí radicaría en la condición del producto final como lícito o ilícito (ver Cuadro 1).

Cuadro 1. Tipología de economías (Castells y Portes)

Economía	Producción y distribución	Producto final
Formal	Lícita	Lícito
Informal	Ilícita	Lícito
Delictiva	Ilícita	Ilícita

Fuente: Giraldo con base en Castells y Portes (Portes y Haller, 2004: 12).

Sousa critica severamente este enfoque porque “no da cuenta de situaciones en donde ciertos productos lícitos, como por ejemplo automóviles o armas, son comercializados por bandas del crimen organizado de manera ilícita. ¡El estatus del producto no parece tan importante en cuanto a la forma en que son efectuadas las transacciones!” (Sousa, 2004: 150). Para Sousa la propuesta de Castells y Portes falla al separar las esferas de la producción y el consumo y, además, pareciera separarse de ellos en cuanto le dan menos importancia al papel del Estado como el agente que tiene el mayor poder de definición respecto a la licitud o ilicitud de procesos, productos y consumos.

Para Sousa el factor fundamental para la diferenciación de las tres economías radica “en el poder del Estado y en la ‘confianza’ en la legitimidad de sus instituciones” (Sousa, 2004: 151). En términos más concretos, Sousa estima que un criterio más claro sería el de los medios a través de los cuales se regulan las transacciones y se pretende el cumplimiento de los contratos en cada tipo de actividad. La economía lícita y la economía ilegal son contradictorias en tanto

² Tradicionalmente el término sector informal se refería a las actividades económicas “que no adhieren a las normas institucionales establecidas o a los que se niega su protección” (Feige, 1990: 990).

la primera cae en el ámbito de la coacción estatal mientras que la segunda está vinculada con el uso de la violencia ilícita agenciada por particulares (ver Cuadro 2).

Cuadro 2. Tipología de economías (R. Silva de Sousa)

Economía	Mecanismo de gestión de contratos	Forma de punición
Formal	Estado: ley, coacción legítima	Sanción legal (económica, prisión)
Informal	“Valor confianza” Principios de reciprocidad	Exclusión de relaciones Privación de medios
Ilegal	Uso racionalizado de la violencia ilegítima	Expropiación Muerte

Fuente: Giraldo con base en Sousa (2004).

Paralelamente –aunque sin referencia directa a Castells y Portes– Michel Misse se propone “romper con la naturalización economicista y legalista” que, según él, “ha dificultado la comprensión de la emergencia y desarrollo de formas de mercado ilegal que se alejan brutalmente del ideal capitalista moderno” (Misse, 2009: 111). La falacia economicista se refiere a la idea de que las reglas de mercado funcionan bien en los campos propios de las economías informal e ilegal, e ignora la existencia de lo que llama “mercancías políticas”. La falacia legalista supone que no existe ninguna diferencia entre “criminalización conceptual” y “criminalización real” (Misse, 2009: 109). Para los propósitos de este trabajo utilizaremos la expresión “ilegal” para el primer caso, y “criminal” (o “criminalizado”) para el segundo. La diferencia entre delito y criminalización supone que desde el Estado y/o la sociedad existen tolerancias e incriminaciones preferenciales sobre intercambios o productos que son formalmente ilegales. De esta manera, se generaría una matriz como la que aparece en la Cuadro 3.

Cuadro 3. Tipología de economías (M. Misse)³

Economía	Intercambio	Producto
Formal	Lícito	Lícito
Informal	Tolerado (abierto o regulado) Tolerado	Lícito (abierto o protegido) Ilícito
Ilegal	Criminalizado	Criminalizado

Fuente: Giraldo con base en Misse (2009).

³ El caso de un intercambio regulado se ejemplifica por la venta de medicamentos o armas (bajo prescripción médica o autorización) o de mercancías con carga impositiva o con cualquier tipo de restricción al público. El caso de un producto lícito protegido cubre, por ejemplo, todas aquellas mercancías sobre las que existen derechos de autor.

Varias cosas se ponen de presente con los aportes de Sousa y Misse a la discusión:

- a. La economía informal no es sólo una anomalía respecto a las legislaciones domésticas y a las leyes del mercado; constituye un campo propio de la vida económica y social con mayor presencia en los países del mundo en desarrollo pero cada vez más generalizado en otros ámbitos.
- b. La presencia de mecanismos violentos e ilegales de regulación –gestionados por particulares– modifican sustancialmente conceptos usados en el mundo desarrollado tales como: corrupción, caza de rentas (*rent-seeking*) o captura del Estado (Garay *et al*, 2010: 15-23). En particular, el concepto “crimen organizado” cobra relevancia para el análisis de las economías ilegales.
- c. En virtud de estos factores es pertinente la introducción del concepto de economía criminal –con sus variaciones semánticas como mercado o economía ilícitos, ilegales, delictivos, etc.– para aludir a un sector específico, con cualidades distintas a la economía informal que, por definición, es ilegal en diversos grados.
- d. A su vez, la distinción entre lo formalmente ilícito y lo realmente criminal, pone de presente que en la sociedad existe una distinción entre lo ilícito tolerado y lo ilícito criminalizado, y que la gestión de esa criminalización depende de las autoridades administrativas de diverso orden, incluyendo a los gobiernos locales, la clase política y la fuerza pública. Este fenómeno vincula el clientelismo político y el concepto de “mercancía política” con el tema de la economía criminal (Misse, 2009: 124-125).

En consecuencia, los conceptos centrales concernientes a este trabajo son los de economía informal, economía (o mercado) criminal⁴, crimen organizado y mercancía política.

Economía informal. Cubre todas las actividades económicas que hacen caso omiso del costo que supone el cumplimiento de las leyes y las normas administrativas que rigen las “relaciones de propiedad, el otorgamiento de licencias comerciales, los contratos de trabajo, los daños, el crédito financiero y los sistemas de seguridad social” y están excluidas de la protección de aquellas (Portes y Haller, 2004: 10-11).

Economía criminal. Cubre las actividades económicas que, desarrolladas por fuera de los marcos legales, asegura los acuerdos entre los agentes del mercado ilegal principalmente (también puede acudir a la corrupción u otros métodos) mediante la amenaza o el uso de la violencia por parte de grupos particulares (Sousa, 2004: 153, 163; Garzón, 2008: 148). Se trata de un mercado triplemente ilegal: mercancías criminalizadas, que forzosamente se distribuyen y consumen de forma ilícita, en un circuito económico protegido por grupos armados ilegales⁵.

⁴ En adelante utilizaremos el término economía criminal propuesto por Ghezzi y Mingione, 1990 (Sousa, 2004: 150).

⁵ No sobra señalar que existe otro fenómeno diferente: “La criminalidad económica es la degeneración de la actividad económica, el fenómeno por el cual las diversas actividades productivas de expresión socialmente positiva se degeneran en factores de daño o peligro para los intereses penalmente tutelados” (Dómine, 2006: 87-88).

Crimen organizado. Es un sistema de relaciones establecido para “suministrar bienes y servicios ilegales en un mercado diverso; con capacidad de coacción y uso de la violencia contra quienes le retan (grupos criminales privados o el Estado); durante cierto tiempo –en todo caso longevo” (Garzón, 2008: 38). La *Commission on Organized Crime* señala que el crimen organizado tiene seis características: “continuidad, estructura, membrecía definida, criminalidad, violencia y poder como su objetivo” (OCR, 2010)⁶. La Conferencia Ministerial Mundial identificó también seis características similares: criminalidad, control, violencia y corrupción, lavado de activos, expansión transnacional y cooperación con otros grupos (Dómine, 2006: 95)⁷. El crimen organizado permite la transferencia de tecnologías delictivas y transmisión como aprendizaje.

Mercancía política. El sociólogo brasileño Miche Misse ha propuesto el concepto mercancía política para nombrar los servicios que, tanto grupos armados ilegales como agentes públicos, ofrecen en el mercado criminal en relaciones de intercambio libres o forzadas y siendo recursos políticos se traducen en “valor económico y cálculo monetario” (Misse, 2009: 116). Mercancías políticas son todos los servicios que surgen de “la apropiación privada de los medios de incriminación, como [de] la expropiación de recursos políticos monopolizados por el Estado para la obtención de beneficios económicos” (Misse, 2009: 120). Los ejemplos de mercancía política van desde los servicios asociados clásicamente con la corrupción, hasta la extorsión y el secuestro, pasando por el empleo no legítimo de la violencia (tanto por agentes públicos como privados)⁸. Típicamente el crimen organizado es un proveedor de una mercancía política llamada protección, que convierte a sus organizaciones en “empresarios de la violencia”, aclarando, “no empresarios violentos” (Gambetta, 2007: 137)

Capitalismo político. Así, siguiendo la estela de Max Weber, existirían dos tipos de capitalismo: el capitalismo moderno que se ha racionalizado a través de la historia como esfera económica autónoma pero apoyada en el monopolio legítimo de la fuerza por parte del Estado; y el capitalismo político que se apoya para producir ganancias en la violencia, la explotación y la fuerza (Misse, 2009: 110-111).

2. Antioquia: aproximación a la industria de la coca

El objetivo de esta sección es describir la dinámica de los cultivos de coca en de Antioquia, por municipios y a nivel veredal, para después explorar las dimensiones de la industria de la coca en el departamento.

⁶ La *Commission on Organized Crime* (COC) fue un órgano gubernamental estadounidense creado durante la Administración Reagan en 1984. Estas definiciones son más potentes que la que ofrece la Resolución 55/25 del 2000 de Naciones Unidas que elude la mención directa de los dos factores clave: violencia y poder (Unodc, 2004: 5).

⁷ La Conferencia se reunió en Nápoles en 1994 y produjo el *Plan de acción global contra el crimen organizado transnacional*.

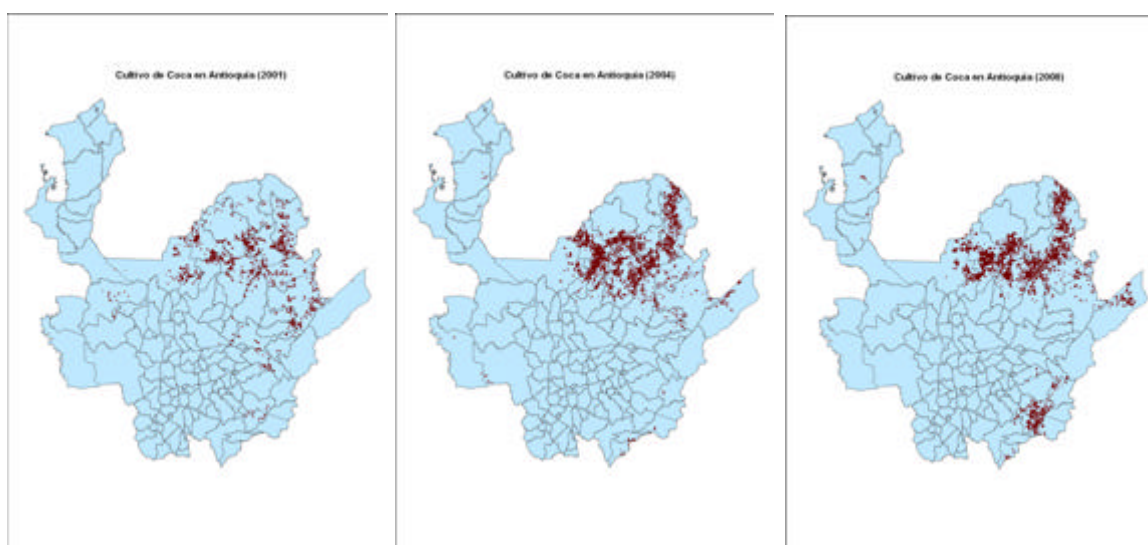
⁸ La COC planteó que la noción de crimen organizado requiere la coordinación de dos componentes, el grupo propiamente criminal y el “buffer”, que es el encargado de neutralizar la acción del Estado mediante la corrupción de agentes públicos y privados.

El cultivo de coca en Antioquia y su dinámica espacial⁹

La dinámica de los cultivos de coca en Colombia y sus efectos sociales y económicos siguen siendo de gran importancia para la política pública colombiana. Esto se refleja en la magnitud de recursos que se han destinado a los diversos programas asociados en los últimos 15 años y, en especial, desde la implementación del Plan Colombia. También se hace evidente en Antioquia donde, sólo la Gobernación, invertirá en el 2010 95 mil millones de pesos en la erradicación de los cultivos de coca y en desarrollo alternativo (Portafolio, 2010).

La explicación de este proyecto departamental puede deducirse de la presencia de bs cultivos de coca en Antioquia en el periodo 2001-2008 (mapas 1, 2 y 3).

Mapas 1, 2 y 3. Cultivo de coca en Antioquia 2001, 2004 y 2008



Fuente: Naranjo (2010).

Pero tal vez el factor más importante sea que Antioquia, en la última década, ha cobrado mayor importancia relativa en el país como uno de los principales departamentos con presencia de cultivos de coca. Si comparamos año a año el lugar que ocupa el departamento en área cultivada con coca se aprecia cómo Antioquia en el 2001 ocupaba el noveno puesto, en el 2004 el quinto puesto y en el 2008 el cuarto puesto en importancia a nivel nacional (Tabla 1). Esta relevancia de Antioquia se debe a dos factores: uno, el crecimiento del área cultivada – que fue de un 116% en el periodo– y, dos, los éxitos en el control de los cultivos ilícitos en otras regiones del país¹⁰.

⁹ Esta sección se basa en el trabajo de Naranjo (2010) realizado exclusivamente para este estudio. Se anexa en la Segunda parte como capítulo 2. Otras fuentes se indican en el texto.

¹⁰ Es de anotar que las labores de erradicación en el departamento no han sido despreciables. Para 2009 el total de hectáreas erradicadas en Antioquia fue de 7.202,53 y representó el 11,8% del total erradicado en 29 departamentos (PCI, 2010). Estos éxitos nacionales se corresponden con una tendencia mundial ya que el cultivo de coca cayó en un 28% en la década pasada (Unodc, 2010: 4).

Tabla 1. Posición departamental en área cultivada de coca

2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
PUTUMAYO	PUTUMAYO	GUAVIARE	NARINO	META	META	NARINO	NARINO	NARINO
CAQUETA	GUAVIARE	PUTUMAYO	GUAVIARE	NARINO	NARINO	PUTUMAYO	PUTUMAYO	PUTUMAYO
GUAVIARE	CAQUETA	NARINO	META	GUAVIARE	GUAVIARE	META	META	GUAVIARE
META	NORTE DE SANT.	META	PUTUMAYO	VICHADA	VICHADA	GUAVIARE	GUAVIARE	ANTIOQUIA
NARINO	META	CAQUETA	CAQUETA	ANTIOQUIA	PUTUMAYO	CAQUETA	ANTIOQUIA	BOLIVAR
NORTE DE SANT.	VICHADA	NORTE DE SANT.	NORTE DE SANT.	PUTUMAYO	ANTIOQUIA	VICHADA	VICHADA	META
BOLIVAR	NARINO	VICHADA	ANTIOQUIA	CAQUETA	CAQUETA	ANTIOQUIA	CAQUETA	CAUCA
VICHADA	BOLIVAR	ANTIOQUIA	BOLIVAR	BOLIVAR	BOLIVAR	BOLIVAR	BOLIVAR	BOYACA
CAUCA	ANTIOQUIA	BOLIVAR	VICHADA	NORTE DE SANT.	CORDOBA	CAUCA	CAUCA	VICHADA
SANTANDER	CAUCA	CAUCA	CAUCA	ARAUCA	CAUCA	ARAUCA	ARAUCA	NORTE DE SANT.
ANTIOQUIA	ARAUCA	ARAUCA	VAUPES	CORDOBA	ARAUCA	SANTANDER	NORTE DE SANT.	CHOCO
VAUPES	VAUPES	VAUPES	CORDOBA	CAUCA	SANTANDER	CORDOBA	SANTANDER	CORDOBA
ARAUCA	GUAINIA	GUAINIA	GUAINIA	SANTANDER	AMAZONAS	AMAZONAS	CORDOBA	SANTANDER
GUAINIA	CORDOBA	AMAZONAS	SANTANDER	VAUPES	CHOCO	GUAINIA	CHOCO	VALLE
CESAR	AMAZONAS	MAGDALENA	AMAZONAS	GUAINIA	GUAINIA	CHOCO	GUAINIA	AMAZONAS
BOYACA	MAGDALENA	SANTANDER	BOYACA	AMAZONAS	NORTE DE SANT.	NORTE DE SANT.	AMAZONAS	GUAINIA
LA GUAJIRA	CHOCO	CORDOBA	ARAUCA	MAGDALENA	VAUPES	BOYACA	VALLE	VAUPES
CORDOBA	LA GUAJIRA	LA GUAJIRA	MAGDALENA	LA GUAJIRA	BOYACA	VAUPES	VAUPES	MAGDALENA
MAGDALENA	VALLE	BOYACA	LA GUAJIRA	CHOCO	LA GUAJIRA	CALDAS	MAGDALENA	ARAUCA
CUNDINAMARCA	SANTANDER	VALLE	CHOCO	BOYACA	MAGDALENA	MAGDALENA	CUNDINAMARCA	BOYACA
VALLE	BOYACA	CUNDINAMARCA	CUNDINAMARCA	CALDAS	CALDAS	VALLE	BOYACA	CALDAS
AMAZONAS	CUNDINAMARCA	HUILA	CALDAS	CUNDINAMARCA	CUNDINAMARCA	CUNDINAMARCA	LA GUAJIRA	LA GUAJIRA
CHOCO	CALDAS	CHOCO	VALLE	VALLE	VALLE	LA GUAJIRA	CALDAS	CESAR
CALDAS	CESAR	CALDAS	CESAR	CESAR	CESAR	CESAR	CESAR	CUNDINAMARCA
HUILA	HUILA	CESAR	HUILA	HUILA	HUILA	HUILA	HUILA	HUILA

Fuente: Naranjo (2010).

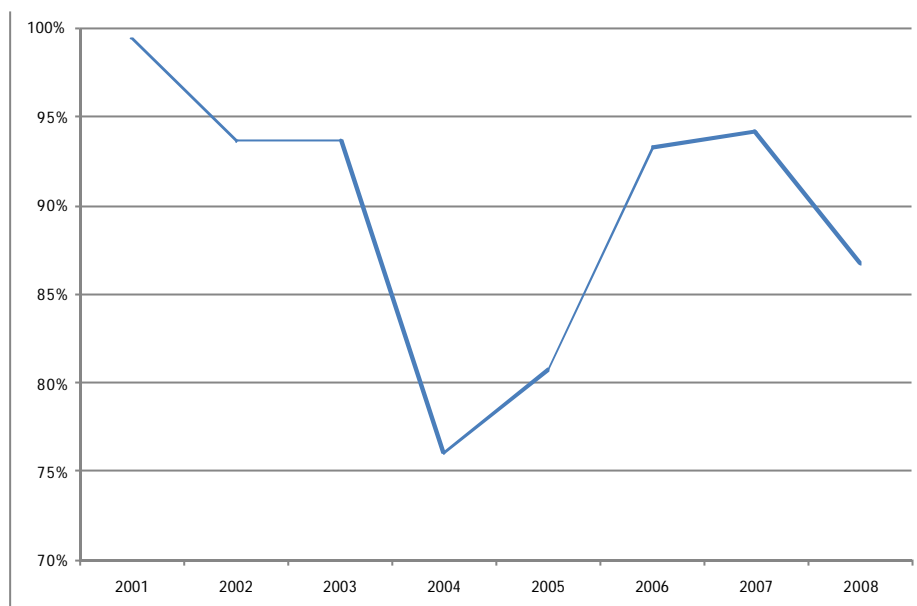
La dinámica de los cultivos de coca se comprende mediante la aproximación a tres aspectos: la estabilidad de los cultivos, la reutilización de viejos cultivos y la creación de nuevos cultivos.

El cultivo estable, que se usa por dos años consecutivos, presentó extraordinario crecimiento del 6286% entre 2001 y 2004, años en los que escaló el conflicto armado en el departamento, y después se redujo en un 34% hasta el 2008. Sin embargo, su importancia relativa es muy baja. En efecto, los cultivos nuevos (aquellos en áreas que no se utilizaron en el año inmediatamente anterior) promedian el 90% del área cultivada anualmente en este periodo (Gráfico 1) y crecieron un 44% entre 2000 y 2008, con más rapidez en la segunda mitad del periodo (2004-2008). Los cultivos de coca reutilizados (aquellos abandonados por un año y cultivados de nuevo al año siguiente) representaron en promedio el 3% del total durante el periodo 2000-2008 y, aunque representan muy poco dentro del total de área cultivada, crecieron un 200% durante la segunda parte del periodo (2004-2008).

Tratándose del nivel municipal, durante el periodo 2001-2008 han sido 45 municipios (36%) los que han presentado alguna vez algún cultivo de coca, mientras que 27 municipios (21,6%) han tenido en promedio cultivos que sobrepasaron las diez hectáreas en alguno de estos años.

En cuanto al área total del cultivo de coca, la posición relativa año por año de los municipios en Antioquia evidencia la importante participación de los municipios Anorí, El Bagre, Tarazá, Cáceres y Zaragoza en todos los años, las variaciones de Segovia, Valdivia y Nechí, la estabilidad de Ituango y la declinación de Remedios (Tabla 2). En número de cultivos de coca, hubo muchas variaciones en los subperiodos lo que refleja una dinámica significativa de bs cultivos en el departamento.

Gráfico 1. Porcentaje de área con coca nueva sobre el total del área cultivada en Antioquia



Fuente: Naranjo (2010).

Tabla 2. Posición relativa municipal y anual según tamaño de área de coca cultivada

2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008
El Bagre	Remedios	Anorí	Tarazá	Tarazá	Anorí	Zaragoza	Tarazá
Remedios	Zaragoza	Cáceres	Anorí	Anorí	Segovia	Tarazá	Anorí
Tarazá	Segovia	El Bagre	Cáceres	Cáceres	El Bagre	El Bagre	El Bagre
Zaragoza	Anorí	Tarazá	El Bagre	Zaragoza	Cáceres	Valdivia	Cáceres
Segovia	El Bagre	Zaragoza	Valdivia	El Bagre	Zaragoza	Nechí	Zaragoza
Ituango	Tarazá	Remedios	Zaragoza	Valdivia	Tarazá	Anorí	Valdivia
Anorí	Ituango	Ituango	Ituango	Segovia	Amalfí	Cáceres	Ituango
Cáceres	Cáceres	Turbo	Nechí	Nechí	Nechí	Segovia	Segovia
Valdivia	Amalfí	Valdivia	Segovia	Ituango	San Luis	Amalfí	Yondó
Caucasia	Vegachí	Nechí	Amalfí	Remedios	Remedios	Briceno	San Luis
Yolombó	Nechí	Yondó	Yondó	Amalfí	San Francisco	Remedios	San Francisco
Vegachí	Yondó	Amalfí	Remedios	Briceno	Ituango	Ituango	Nechí
Yalí	Valdivia	Necoclí	Briceno	San Luis	Sonsón	San Luis	Amalfí
San Roque	Yalí	Segovia	Campamento	Yondó	Nariño	San Francisco	Remedios
Amalfí	Caucasia	Vegachí	Yarumal	Vegachí	San Carlos	Vegachí	Briceno
Briceno	Briceno	Sonsón	Vegachí	San Francisco	Puerto Nare	Campamento	Sonsón
San Francisco	Campamento	Yalí	Yalí	Sonsón	Valdivia	Yalí	Puerto Nare
Nechí	Yolombó	Briceno	Argelia	Campamento	Vegachí	Puerto Nare	Nariño
San Luis	San Roque	San Luis	Sonsón	Yalí	Briceno	Yondó	San Carlos
San Carlos	Yarumal	Yolombó	Turbo	Argelia	Argelia	Nariño	Vegachí
Campamento	Argelia	San Francisco	Nariño	Yarumal	Yondó	San Carlos	Turbo
Yondó	Nariño	Caucasia	Puerto Nare	Puerto Nare	Campamento	Sonsón	Campamento
Argelia	Necoclí	Argelia	Caucasia	Caucasia	Caucasia	Caucasia	San Roque
Nariño	Puerto Nare	Nariño	Necoclí	Nariño	Yarumal	Yarumal	Argelia
Necoclí	San Carlos	Campamento	San Carlos	Necoclí	Necoclí	Argelia	Caucasia
Puerto Nare	San Francisco	Puerto Nare	San Francisco	San Carlos	San Roque	Necoclí	Necoclí
Sonsón	San Luis	San Carlos	San Luis	San Roque	Turbo	San Roque	Yalí
Turbo	Sonsón	San Roque	San Roque	Turbo	Yalí	Turbo	Yarumal
Yarumal	Turbo	Yarumal	Yolombó	Yolombó	Yolombó	Yolombó	Yolombó

Fuente: Naranjo (2010).

Los cultivos nuevos se concentraron casi en un 90% en sólo 11 municipios (9%), de los cuales los más importantes son Valdivia y Anorí, mientras Remedios, Caucasia, Yolo mbó, Nechí, Amalfi, San Luis y San Francisco presentan innovaciones temporales. Sin embargo, el tamaño promedio del cultivo de coca nueva muestra una tendencia a la baja de este tipo de cultivo en el periodo, lo que implica que las áreas de cultivo estable tienen un mayor tamaño en promedio que las áreas de cultivo nuevo.

Para profundizar el análisis de las áreas nuevas de cultivo de coca se bajó al nivel veredal para identificar los municipios con alta probabilidad de haber participado en clusters de coca nueva¹¹. Los municipios que muestran los grados más altos de clusterización son Tarazá, Cáceres, Anorí, El Bagre, Valdivia, Yalí y Zaragoza, mientras Remedios, Segovia, Ituango y Amalfi han tenido índices muy variables, y Amalfi e Ituango exhiben índices bajos a lo largo del periodo. Otra forma de entender estos clusters municipales es mirando el ICM para un mismo municipio a lo largo del tiempo. La Tabla 3 nos muestra los municipios que tienen clusters con una alta probabilidad en cada uno de los años.

Tabla 3. Índice de clusterización municipal 2001-2008

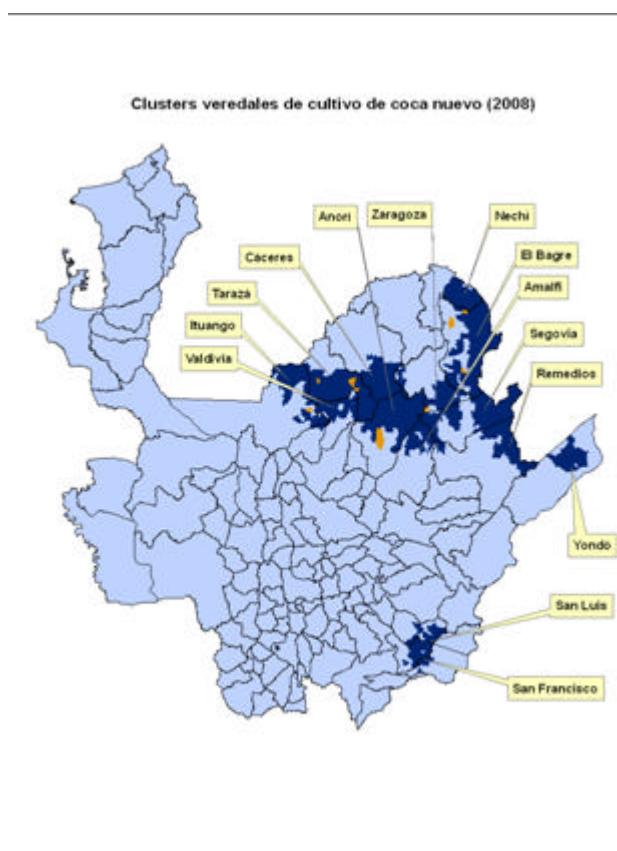
MPIO	ICM 2001	ICM 2002	ICM 2003	ICM2004	ICM2005	ICM2006	ICM2007	ICM2008
Amalfi	0,60	0,71	0,69	0,70	0,83	0,92	0,70	0,91
Anorí	0,92	0,92	0,98	0,94	0,97	0,97	0,88	0,98
Briceno	-	0,46	-	0,79	0,57	-	0,67	0,72
Cáceres	0,80	0,97	1,00	0,95	0,97	0,98	0,92	0,96
El Bagre	0,96	0,89	0,94	0,90	0,86	0,93	0,93	0,80
Ituango	0,77	0,81	0,54	0,83	0,66	0,45	0,60	0,84
Nechí	-	0,86	0,92	0,99	0,99	0,99	1,00	0,93
Remedios	0,98	0,96	0,66	-	0,62	0,67	0,31	0,62
San Francisco	-	-	-	-	-	0,88	-	0,83
San Luis	-	-	-	-	-	0,96	-	0,68
Segovia	0,99	0,99	0,56	0,64	0,91	0,93	0,72	0,94
Sonsón	-	-	0,69	-	-	0,91	-	0,66
Tarazá	0,97	0,95	0,98	1,00	1,00	0,89	0,98	0,99
Valdivia	0,99	0,68	0,91	0,99	0,96	-	0,96	0,95
Vegachí	0,93	0,86	0,77	0,32	-	0,37	-	-
Yalí	0,99	0,90	1,00	-	-	-	-	-
Yondó	-	0,70	0,48	0,46	0,29	-	-	0,89
Zaragoza	0,95	0,98	0,97	0,76	0,96	0,94	0,98	0,91

Fuente: Naranjo (2010).

Finalmente, el análisis de clusters municipales evidencia la dificultad que tienen ciertos municipios para dejar de ser territorios importantes para el cultivo de coca y también la facilidad con que los mismos pueden entrar y salir en un periodo de tiempo corto. Quizás esto sea el producto de aspectos institucionales a nivel municipal o de efectos directos de las políticas antidrogas implementadas.

¹¹ Para ello se usó la estadística descriptiva espacial a nivel veredal, el análisis de cluster (Metodología Anselin Local Morans I) y su significancia estadística a través de lo que llamaremos el Índice de Clusterización Municipal (ICM).

Mapa 4.



Fuente: Naranjo (2010).

Acercamiento a la producción de base de coca y coca

La información sobre destrucción de laboratorios para el procesamiento de la coca en los últimos dos años demuestra que Antioquia se ha convertido en un departamento que alberga todos los procesos que conforman la cadena de producción de la base de coca y la cocaína. Se destaca la enorme cifra reportada para 2009: 336 instalaciones entre cocinas, cristalizaderos y los llamados “complejos cocaleros”. El 41% en Bajo Cauca, 27% en Norte y 11% en Oriente (Tabla 4).

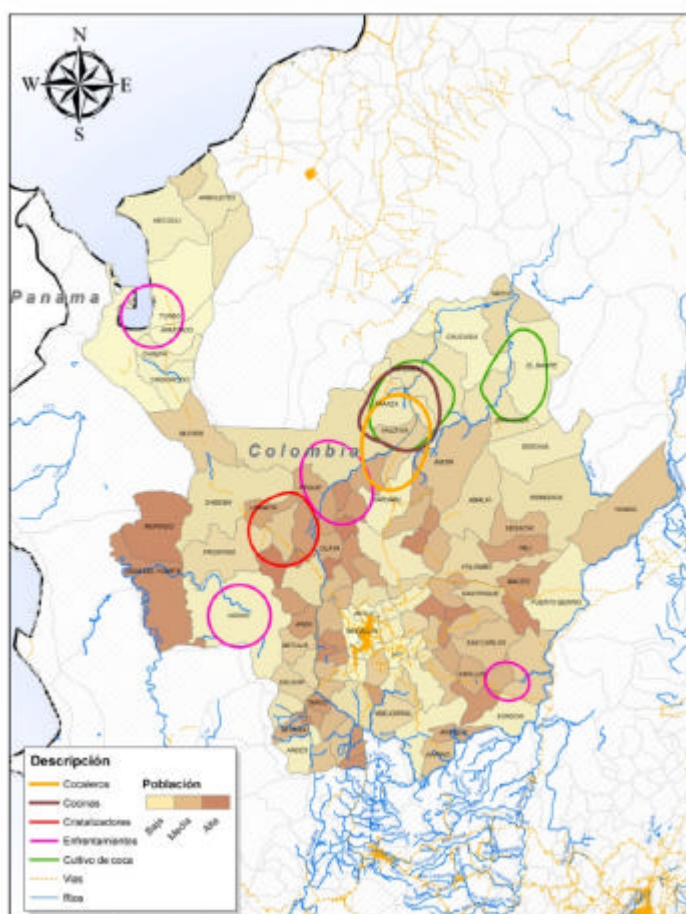
El análisis espacial de la información del periodo para los cultivos de coca y del desmantelamiento de laboratorios nos muestra que las cocinas están ubicadas directamente en las zonas de cultivo y que este fenómeno es preponderante en los municipios de Valdivia, Tarazá, Cáceres y Anorí. Los llamados complejos cocaleros se desplazan hacia el sur contiguo a las áreas principales de cultivo y cobran relevancia en Valdivia, Yarumal, Anorí, Briceño, Campamento y Amalfi. En tanto, los cristalizaderos parecen separarse más de la zona de cultivo –hacia el suroccidente, en el área de influencia de la carretera al mar– en los municipios de Ituango, Peque, Toledo y San Andrés (Mapa 5).

Tabla 4. Antioquia: Laboratorios destruidos, total y por subregión

Subregión	2009	2010 (agosto)
Bajo Cauca	147	15
Magdalena Medio	25	5
Nordeste	27	6
Norte	82	26
Occidente	8	0
Oriente	40	4
Suroeste	1	0
Urabá	4	3
Valle de Aburrá	2	0
Total departamento	336	59

Fuente: Secretaría de Gobierno - Gobernación de Antioquia

Mapa 5. Distribución espacial de cultivos, laboratorios y enfrentamientos de la fuerza pública con grupos armados ilegales

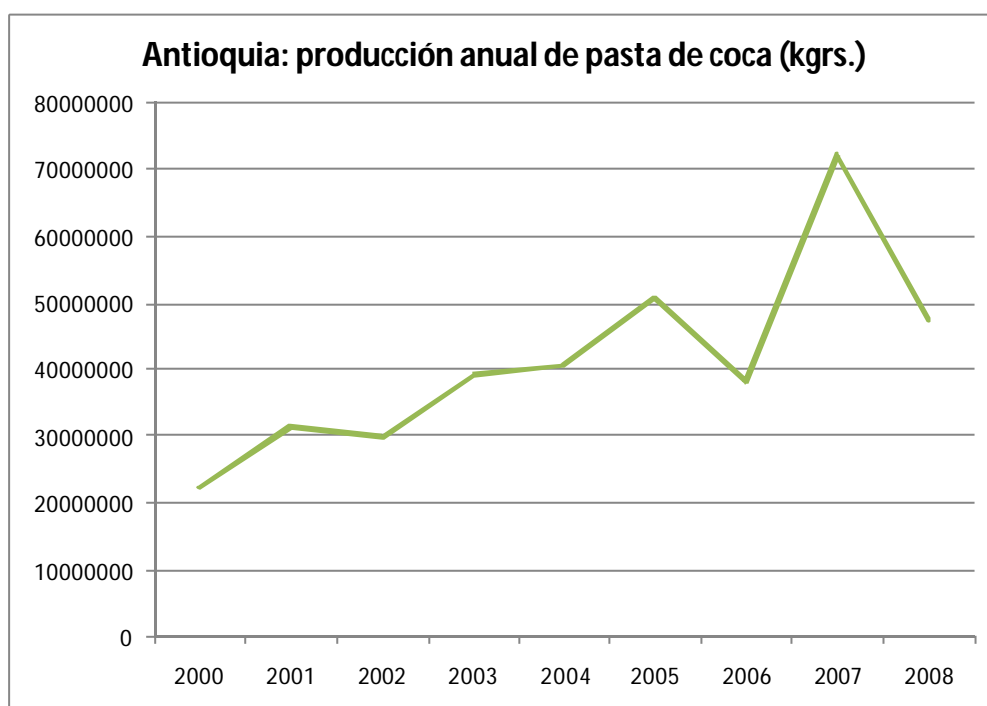


Fuente: Research in Spatial Economics (RISE) – Universidad Eafit

Sin embargo, los casos recientes más importantes de desmantelamiento de instalaciones industriales para la producción de cocaína han ocurrido en el Oriente antioqueño, en zonas contiguas al valle de Aburrá. El caso más publicitado ocurrió el 21 de enero del 2010 cuando el Ejército desmanteló un cristalizadero de cocaína en Concepción (vereda San Pedro, en límites con El Peñol), con instalaciones de “más una hectárea con capacidad para producir de 5 a 6 toneladas de cocaína mensuales” (El Colombiano, 2010a). Dos meses antes, el 20 de noviembre había sido ubicado otro laboratorio semejante en San Vicente (El Colombiano, 2010b).

Entre 2000 y 2008 se habrían producido en Antioquia 395 mil toneladas métricas de hoja de coca, para un promedio anual de 43.930 toneladas anuales. Siguiendo a Naranjo, la producción por hectárea bajó de 6,6 a 5,7 toneladas/ha./año durante el periodo, compensándose la producción total con el crecimiento del área cultivada. La producción total de pasta de coca en el periodo ascendió a 373 toneladas, para un promedio anual de 41,5 toneladas (Gráfico 2). Ahora bien, las incautaciones de coca y pasta de coca en 2009 fueron de 21,7 toneladas; es decir, o sea el 53% de la producción del año inmediatamente anterior (Tabla 5)¹².

Gráfico 2



Fuente: Naranjo

¹² Esa relación trastoca completamente el histórico de incautaciones (que oscila entre el 10 y el 15%) respecto a la producción total y puede tener dos interpretaciones diversas y no necesariamente incompatibles: eficacia de la fuerza pública o circulación en el territorio departamental de una cantidad mayor de pasta de coca proveniente de los departamentos vecinos.

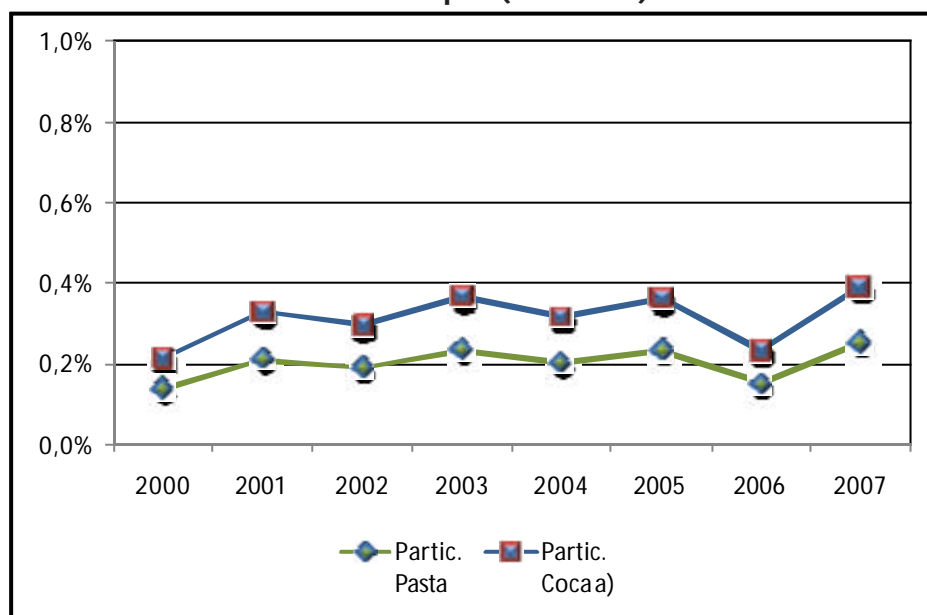
Tabla 5. Antioquia: kilos de estupefacientes incautados

	2009	2010 (agosto)
Cocaína	18.258	4272,342
Heroína	33	8
Base de coca	3.416	1055,532
Marihuana	15.890	9049,169

Fuente: Secretaría de Gobierno - Gobernación de Antioquia

El peso de esa producción en el PIB de Antioquia es significativo, pues oscila entre 0,25 y 0,40 según consideremos que el total de la producción es de pasta de coca a precios en finca o que se trata de cocaína a precios de la venta al detal en el valle de Aburrá (Gráfico 3). Así, sólo la coca representaría el 15% del PIB agropecuario que tenía el departamento en 2005 y sería superior al PIB minero del mismo año.

Gráfico 3. Participación de la producción de pasta de coca o cocaína en PIB Antioquia (Base 2008)¹³



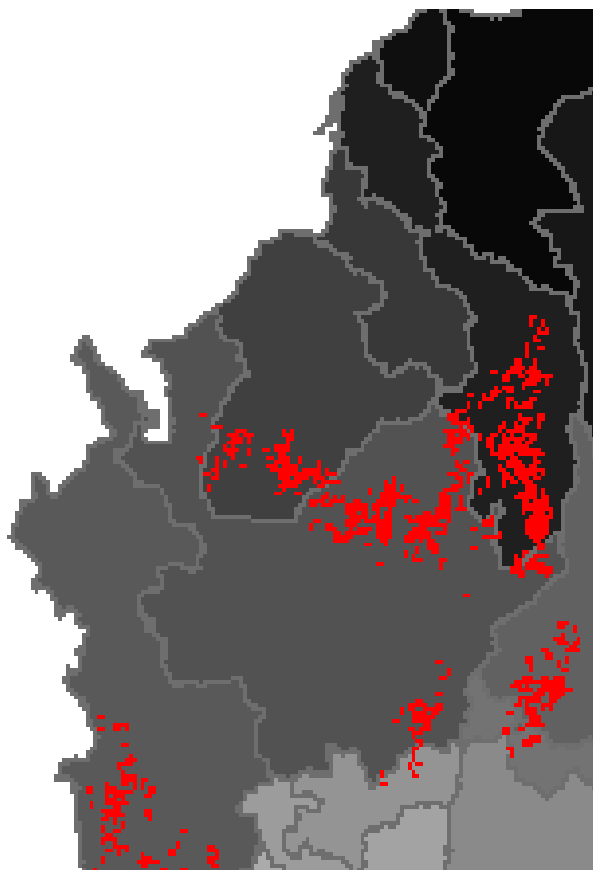
Fuente: Cálculos de Naranjo y Centro de Análisis Político

El análisis del impacto de los cultivos ilícitos en Antioquia quedaría incompleto si no se considerara la contribución de las áreas cultivadas en el sur de Bolívar y de Córdoba que, de hecho, conforman una gran zona cocalera continua con Bajo Cauca; y del oriente de Caldas

¹³ Las estimaciones para pasta de coca son según precios en finca y las de coca con precios al minorista, por kilo ambos, calculando los dos escenarios como 100% del total de la producción y realización exclusiva en el mercado interno.

que se integra con los cultivos del oriente antioqueño (Tabla 4 y Mapa 6)¹⁴. Por supuesto, esta extrapolación duplicaría la producción cocalera y, en un efecto más verosímil, supondría un impacto mayor sobre la economía antioqueña que si pensamos el problema en términos de división administrativa, exclusivamente.

Mapa 6. Cultivos de coca en Antioquia y departamentos vecinos 2008



Fuente: Naranjo.

Tabla 4. Hectáreas cultivadas y participación en Colombia, Antioquia y vecinos 2008

Antioquia	Participación en total nacional	Más Córdoba, Bolívar y Caldas	Participación en total nacional
5.237	7,78%	11.764	17,47%

Fuente: Giraldo con base en Naranjo (2009).

¹⁴ Esta continuidad, específicamente para el caso de Bolívar, es reconocida por las agencias internacionales (Unodc y Acción Social, 2008: 62).

3. Bajo Cauca y Valle de Aburrá: otras industrias criminales e informalidad

Bajo Cauca: economía criminal y economía informal¹⁵

Desde la década de los ochenta, en la zona rural de Cáceres comienza a extenderse el cultivo de coca auspiciado por los hermanos Ochoa, un poco después por la guerrilla de las Farc y posteriormente por los paramilitares. Actualmente, Farc y las bandas emergentes tratan de mantener el control de la cadena de producción y comercialización de la coca. Varios factores coinciden para la importancia de la zona en cuanto a producción cocalera: a) su característica de zona de frontera agrícola y colonización, tradicionalmente olvidada por el centralismo antioqueño y cordobés; b) su condición de zona de control social por parte de los grupos armados ilegales, según el Ministerio de Defensa (Zuluaga, 2009: 88); c) los altos niveles de desempleo y de precariedad en los ingresos de las familias que alentaron la explotación informal del oro y la madera. Todo ello permite la configuración de las condiciones de ilegalidad suficientes que explican, en opinión de Thoumi, la distribución espacial de la cadena coca-cocaína (Thoumi, 1999: 21).

Para comprender mejor las condiciones del control social por grupos no estatales, basta recordar que en la zona han confluído continuamente durante cuatro décadas de las Farc y el Eln¹⁶, y que los paramilitares hicieron lo propio desde mediados de la década de 1990. En Tarazá, por ejemplo, “Cuco Vanoy” construyó parques infantiles, dos clínicas con sofisticados equipos (San Martín y Nueva Luz) y comedores comunitarios, pavimentó vías, regaló mercados, efectuó donaciones a Iglesias católicas, cristianas y evangélicas y creó el programa “Tarazá sin hambre”, del que se beneficiaban 100 familias (Semana, 2007).

De esta forma, el narcotráfico ha permeado todos los sectores de la economía regional, influenciando claramente el crecimiento de la zona en torno a los rendimientos económicos de las actividades ilícitas desarrolladas en el sector. Los habitantes de la región y nuevos pobladores encuentran posibilidades de ingresos en la cadena productiva de la coca, que termina integrando entre sí diversos municipios de las regiones Bajo Cauca, Nordeste y Norte, y a estos con Medellín.

Otras actividades económicas importantes de estos municipios, son:

Minería. La minería de aluvión es la principal actividad desarrollada en la zona por pequeños mineros artesanales y medianas empresas principalmente, pero con presencia a su vez de empresas extranjeras y multinacionales. Ello, primordialmente en el Bajo Cauca, cuya estructura productiva es fundamentalmente minera, siendo allí donde se produce cerca de la mitad del oro de aluvión de Antioquia, actividad que funciona como enclave. “La minería del Bajo Cauca se destaca por sus explotaciones de aluvión tecnificadas y aquellas otras más artesanales de oro, plata y platino en Caucasia. El Bagre, Cáceres y Tarazá generan el mayor valor agregado de la minería de Antioquia (36,3%)” (UGAC, 2007: 189). El nordeste antioqueño por su parte, ocupa el segundo lugar en la producción aurífera en Antioquia con un 25,5% de la producción departamental. La mayoría de la actividad minera se ejecuta de forma

¹⁵ Esta sección se basa en el trabajo de Barón (2010) realizado exclusivamente para este estudio. Se anexa en la Segunda parte como capítulo 3. Otras fuentes se indican en el texto.

¹⁶ Amén de los grupos de guerrilla con presencia en la zona, baste recordar que varios de los cuadros de más rango y relevancia pública de las Farc provienen de la región. Además, entre 1965 y 1990, esta fue principal retaguardia estratégica del Epl.

ilegal, pues se lleva a cabo sin titularidad o en tierras que ya han sido tituladas a favor de otros.

En la década de 1980 hubo un auge aurífero que atrajo a muchos emigrantes a esta zona y llevó a que los propietarios de la zona arrendaran o vendieran sus predios. La explotación incontrolada generó un sinnúmero de daños en los ecosistemas, a alta migración de la población y cambios en las vocaciones económicas, principalmente en la cabecera de Cauca. La crisis minera de finales de esa década impulsó la mano de obra hacia el cultivo de la hoja de coca y explotación maderera ilegal en las reservas forestales de la zona.

Sin embargo, las empresas del crimen organizado utilizaron la minería del oro, a través de distintos mecanismos, para diversificar sus negocios, incrementar sus utilidades, lavar activos, afianzar el control social del territorio y fortalecer sus relaciones políticas. La investigación periodística de Germán Jiménez Morales muestra, al menos, cinco modalidades de operación de la economía criminal en la minería del oro. La primera es la explotación legal y directa de minas mediante la solicitud (y obtención) de contratos de concesión. La segunda, es a través de contratos de asociación con empresas privadas, como el caso de un personaje ligado a la banda “Los paisas”, contratista a su vez de la Frontino Gold Mines. La tercera modalidad es la expropiación violenta y explotación directa de las minas, como sucedió con el exjefe paramilitar Carlos Mario Jiménez según estudio del Observatorio del Programa Presidencial para los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario. Una cuarta modalidad, tal vez más tradicional, es el contrabando de oro de Panamá como mercancía política para que algunos alcaldes “lo reportaran como producido en sus territorios y cobraran las jugosas regalías. Así lo hacían en el Bajo Cauca, en Ayapel, Buenavista, Montelíbano y Planeta Rica”. Finalmente, la extorsión a la minería ilegal (Jiménez, 2010).

Agricultura. Las subregiones a las que pertenecen los 10 principales municipios cocaleros del departamento no sobresalen como agrícolas, ya que aportan un bajo valor agregado a la producción departamental, con excepción del arroz en Bajo Cauca¹⁷. El caucho y el cacao comienzan a ser unos productos prometedores para la zona, debido a los programas de sustitución de cultivos ilícitos y a los proyectos productivos de los desmovilizados.

El bajo retorno de la actividad agrícola en las zonas rurales, junto a la preponderante cultura de la ilegalidad han llevado a que gran parte de los campesinos elijan la siembra de hoja de coca, por sus mayores rendimientos económicos y por la seguridad del comprador. Por ello, actualmente lo que más se ve es la mezcla de cultivos lícitos e ilícitos en pequeñas parcelas, donde la proporción de cultivo lícito sirve para el autoconsumo de la familia y a su vez como método de camuflaje ante la existencia del cultivo ilícito. Esto quiere decir que, aunque existen campesinos que siembran y trabajan la coca a la fuerza por temor, la gran mayoría de ellos han optado ese tipo de vida.

Ganadería: El auge de la actividad ganadera, lamentablemente, tiene importantes conexiones con los retornos de la economía ilegal.

Madera. La explotación maderera proviene del bosque natural existente. Bajo Cauca cuenta con extensas plantaciones forestales y con la presencia de grandes empresas extractoras de madera. La extracción maderera es realizada por campesinos propietarios de la tierra, quienes

¹⁷ En arroz, Bajo Cauca aporta el 75,6% de la producción departamental tecnificada y el 47,3% de la tradicional (IGAC, 2007: 190).

de manera continua extraen unas veinticinco rastras (0.2 metros cúbicos cada rastra) semanales y las ponen al borde de las carreteras, donde los comerciantes se las compran. Este campesino normalmente no es aserrador, más bien arrienda el bosque a una persona con motosierra y mulas.

En estos procesos tienen un doble proceso de ilegalidad. Uno, porque la extracción que, por lo general, se llevan a cabo de forma ilegal. Dos, porque una parte importante del mercado se especializa en variedades prohibidas como el comino crespo (\$700 mil pesos rastra) o comino liso (\$170 mil), roble (\$150 mil) o teca (\$200 mil).

El comercio se ve claramente influenciado por los cultivos ilícitos, ya que los excedentes de este negocio suelen dirigirse por sus propietarios a la diversión y adquisición de lujos, por ello es habitual encontrarse épocas de auge del comercio de motos, así como la existencia de bares, prostíbulos, heladerías, salones de juego y demás espacios de distracción. Los actores ilegales suelen ser compradores a partir de los recursos obtenidos con la siembra de la hoja de coca, situación que también se presenta cuando un habitante de la zona vende al menudeo.

Con certeza, uno de los anudamientos principales de la economía criminal con las economías legal e informal es el problema de la tierra que se expresa en dos fenómenos: a) la alta concentración de la propiedad, pues allí “el 52% de la mediana y gran propiedad posee el 97,9% de la superficie, mientras el 2,1% del área la conserva los pequeños propietarios” (IGAC, 2007: 218); b) los bajos niveles de legalización de los títulos, pues el 53% de los predios en la región (incluyendo los municipios vecinos de Anorí, Briceño e Ituango) no tienen matrícula inmobiliaria (Tabla 5).

Tabla 5.

**Bajo Cauca- Predios con y sin matrícula inmobiliaria
2009**

Municipios	Total predios	Predios con matrícula	Predios sin matrícula (posibles baldíos)	Posibles posesiones	% predios sin matrícula
Anorí	3559	2001	1558	703	44
Briceño	2234	1363	871	39	39
Cáceres	2232	1094	1138	432	51
Caucasia	3290	2201	1089	544	33
El Bagre	2230	249	1981	363	89
Ituango	4999	2832	2167	528	43
Nechí	1628	435	1193	680	73
Tarazá	2228	825	1403	323	63
Valdivia	2736	1251	1485	631	54
Zaragoza	2848	982	1866	1089	66
Total	27984	13233	14751	5332	53

Fuente: Gobernación de Antioquia –Departamento Administrativo de Planeación

Valle de Aburrá: panorama de la economía criminal

Un mapa de la economía criminal

Con el fin de iniciar un mapeo, parcial y provisional, de la economía criminal en el valle de Aburrá, se hizo un ejercicio de con panel de expertos. El resultado se presenta en el gráfico 4. En síntesis,

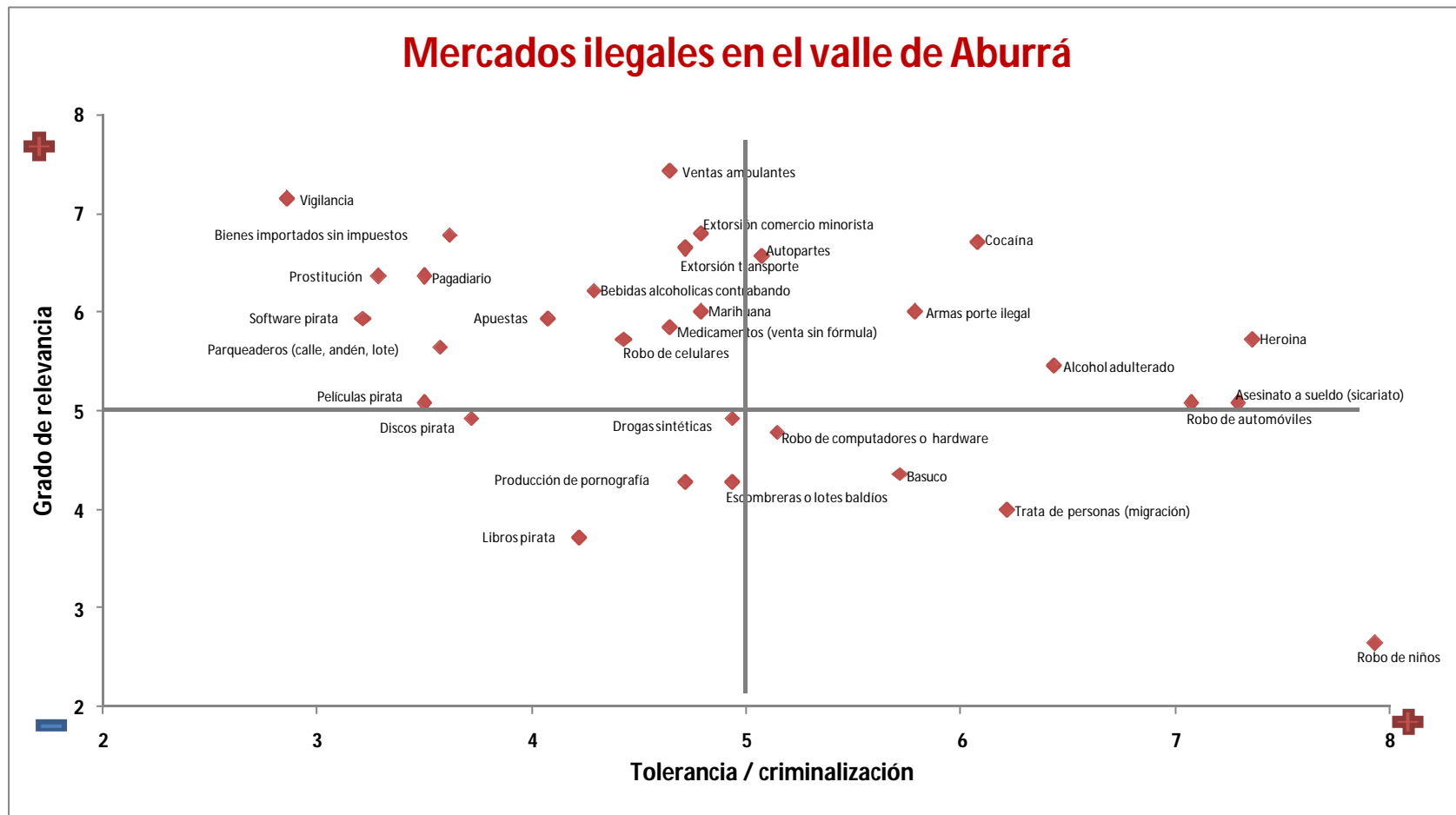
- se consideran mercados y mercancías muy relevantes y muy toleradas las siguientes (en orden de importancia): ventas ambulantes, vigilancia, bienes importados sin impuestos, extorsión al comercio minorista, extorsión al transporte, pagadiario, prostitución, bebidas alcohólicas de contrabando, marihuana, apuestas ilegales, software pirata, medicamentos sin prescripción, robo de celulares, usurpación del espacio público para parqueo y películas piratas;
- se consideran mercado y mercancías muy relevantes y muy criminalizadas las siguientes (en orden de importancia): cocaína, armas ilegales, heroína, alcohol adulterado, sicariato y robo de automóviles;
- se consideran mercado y mercancías poco relevantes y muy toleradas las siguientes (en orden de importancia): discos piratas, drogas sintéticas, producción pornografía, escombreras y libros piratas;
- se consideran mercado y mercancías poco relevantes y muy criminalizadas las siguientes (en orden de importancia): robo de hardware, basuco, trata de personas y robo de niños.

El grupo de control incluyó otras mercancías: robo de precursores para la industria de la coca, falsificación de moneda extranjera, tráfico de alimentos caducos y máquinas tragamonedas.

Por supuesto, cada una de las mercancías enumeradas y ponderadas constituye un fenómeno complejo: la vigilancia, por ejemplo se mueve entre el vigilante informal tradicional de barrio y la que podría ejercer un *racketeer*¹⁸. Y existen notables diferencias económicas entre unas y otras: la marihuana constituye una mercancía sobre la que existe un negocio relativamente grande, relativamente tolerado y con apreciable capacidad de corrupción.

¹⁸ En Medellín se han identificado unos 7 mil vigilantes informales, con ingresos mensuales aproximados de \$0,5 millones de pesos, con los que se ha iniciado un proceso de formalización.

Gráfico 4.¹⁹



¹⁹ Este ejercicio se realizó a partir de la conceptualización propuesta por Michel Misse (2009). Se elaboró un instrumento que incluía un listado preliminar de mercancías y mercados ilegales para indicar su relevancia (importancia del mercado) y su nivel de tolerancia (1 a 5) o criminalización (5 a 10). Dicho instrumento fue diligenciado por 14 expertos en temas de seguridad (funcionarios públicos, exfuncionarios, académicos, miembros de movimientos sociales y Ong). Después se discutió con un grupo de control.

Microtráfico

Las aproximaciones al tema del microtráfico son particularmente complejas. Como punto de partida se eligieron las conclusiones de los estudios más recientes sobre consumo de sustancias psicoactivas.

Este tipo de estudios tiene como uno de sus indicadores principales, la prevalencia definida como la “proporción de personas que consumieron una determinada sustancia alguna vez” durante un determinado espacio de tiempo (República de Colombia, 2009: 41). Como se muestra en la Tabla 6, la región del valle de Aburrá se destaca en consumo de psicoactivos ilícitos como marihuana, cocaína, basuco, éxtasis, heroína e inhalables, con un porcentaje que multiplica por 2,8% el promedio de consumo nacional. En el caso específico de la cocaína, la proporción es idéntica.

Tabla 6. Colombia, Medellín, Antioquia: Prevalencia de consumo de psicoactivos 2008

Sustancia psicoactiva consumida		Número de casos de consumo a nivel nacional	Datos correspondientes al último año del estudio			
			Prevalencia del consumo en el país	Prevalencia del consumo en Medellín y el área metropolitana	Prevalencia del consumo en Antioquia, sin Medellín - AM	Prevalencia del consumo en Antioquia
Legales	Tabaco/cigarrillo	3372633	21,46	No reporta		
	Alcohol	6871325	61,18	No reporta		
	Tranquilizantes sin prescripción	103206	0,52	No reporta		
	Estimulantes sin prescripción	Estudio encuentra cifras muy bajas, por	0,06	No reporta		
Ilícitas	Sustancias ilícitas (Consumo global)	541020	2,74	6,31	1,62	4,36
	Marihuana	448730	2,27	5,26	0,88	3,44
	Cocaína	141612	0,72	2,05	0,53	1,42
	Basuco	34027	0,17	No reporta		
	Éxtasis	55259	0,28	No reporta		
	Heroína	4417	0,02	No reporta		
	Inhalables	No reporta	0,22	No reporta		

Fuente: Centro de Análisis Político con base en República de Colombia (2009). Cálculos propios para Antioquia total.

Las otras regiones que presentan prevalencias superiores al 1% son Antioquia, Quindío y Sucre. Antioquia supera por poco a los otros departamentos mencionados que cuentan con una prevalencia superior al 1%, pero duplica las cifras de Bogotá. En definitiva, el mercado interno del valle de Aburrá no parece despreciable y, en cualquier caso, es el mayor del país.

Aunque no existe información confiable sobre el mercado de marihuana, debe pensarse que este es mayor que el de basuco y cocaína. De hecho, el consumo de marihuana multiplica por 2,3 el de cocaína en el valle de Aburrá, según estudios nacionales. Aunque las metodologías no son comparables, un estudio de Universidad Pontificia Bolivariana encontró consumos de marihuana en el 25% del universo que abordaron, más un 9% respecto a drogas de diseño (El Colombiano, 2010b).

La mayor parte de los reportes señalan que este es un mercado controlado a través de oligopolios. Estos oligopolios se distribuyen las plazas de vicio y ollas existentes en la ciudad y sus servicios administrativos pueden ascender hasta el 40% del total de las ventas (DC2, 3). Una gran plaza de vicio en Medellín puede tener ingresos entre \$6 y 410 millones de pesos mensuales, mientras una plaza de vicio de barrio se mueve entre \$1,5 millones y \$2 millones de pesos mensuales (DC3).

Extorsión

Los orígenes de la extorsión en Medellín están íntimamente ligados a los fenómenos de urbanización subnormal y de control territorial de grupos armados ilegales. En ambos casos se configura lo que se denomina “protection racket”. En el primer caso, a través de los partidos políticos y las organizaciones comunitarias que alientan el clientelismo político como mecanismo de protección frente a la acción normalizadora del Estado. En el segundo caso, mediante la oferta de protección armada ante amenazas y exacciones de particulares contra los pobladores de barrios subnormales y como mecanismo de disciplina social. Esta última situación se ha tornado marginal ante el crecimiento de las capacidades institucionales del Estado en los niveles nacional y local.

En el valle de Aburrá, en particular, el fenómeno dominante hoy a diferencia de lo sucedido en las décadas de 1980 y 1990 es la extorsión, pues los supuestos oferentes de protección no pueden garantizarla y, por el contrario, usualmente convergen con otros agentes depredadores.

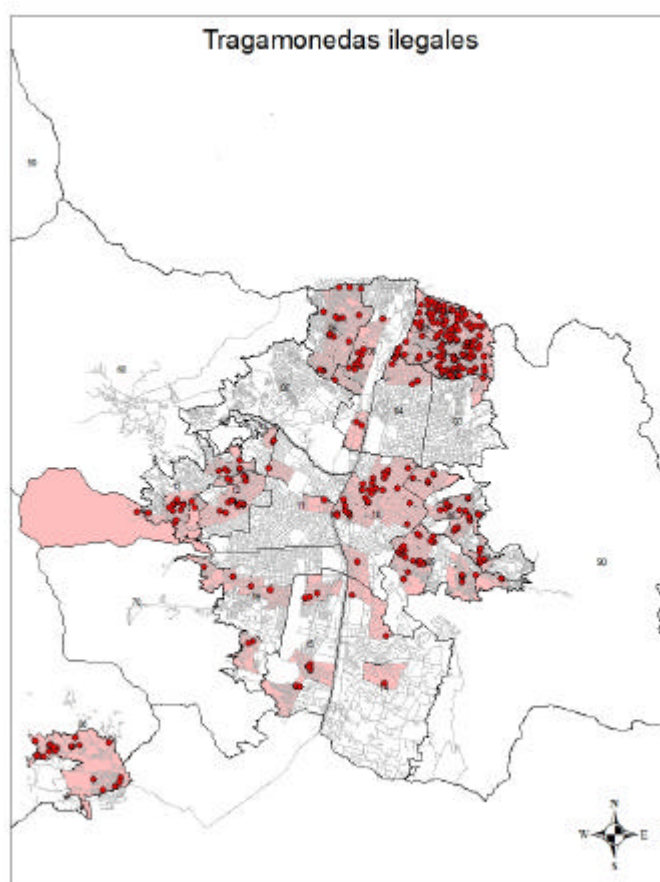
La extorsión en el valle de Aburrá puede clasificarse en dos tipos: la que está dirigida a la economía legal contra pequeños propietarios de buses, locales comerciales y hogares, y la que se enfoca en pequeñas empresas informales y criminales como, por ejemplo, los venteros de llamadas celular o algunos minoristas de estupefacientes.

Al parecer, el negocio más extenso, consolidado y mejor mimetizado en el proceso de prestación del servicio es el de la extorsión a los vehículos de servicio público, especialmente buses. En este sector los extorsionistas controlan parcialmente el funcionamiento de las rutas, el aseo, parqueo y vigilancia de terminales. A partir de los reportes obtenidos respecto a esta actividad, la exacción total semanal por vehículo oscila entre \$230 mil y \$300 mil semanales (DC1).

La extorsión al detal puede oscilar entre \$1 mil pesos semanales para residencias, \$5 mil semanales para el comercio en los barrios y \$20 mil semanales para locales en algunas zonas del centro de la ciudad (DC1). El volumen anual de la extorsión en el valle de Aburrá ascendería a casi \$2 mil millones de pesos mensuales, esto es, \$240 mil millones de pesos al año.

Máquinas tragamonedas: otro sector identificado.

En gran medida el negocio de máquinas tragamonedas es controlado mediante oligopolios. Estos recogen inversión de particulares para comprar los equipos y, la mayor parte de las veces, usan al crimen organizado para colocarlos en locales comerciales sin ningún beneficio para el dueño del establecimiento. Un censo incompleto del negocio se muestra en el Mapa 6.

Mapa 6.

Fuente: DC4.

4. Economía criminal: factor determinante del problema humanitario antioqueño²⁰

En los estudios referidos a Antioquia los cultivos ilícitos como causa de los desplazamientos es tenido en cuenta en Urabá desde la década de 1990, cuando se intensifica la disputa entre guerrilla y autodefensas por el control de corredores de importancia estratégica para transporte de insumos requeridos para el procesamiento de la droga y su comercialización hacia los mercados de Estados Unidos y Europa. La extensión de lo cultivos ilícitos en regiones aledañas a Urabá, como es el caso del Occidente, Norte y Bajo Cauca y sus impactos en el desplazamiento forzado, aun no ha sido abordado en profundidad.

Lo que ha hecho visible el desplazamiento forzado en Bajo Cauca, Nordeste y Norte de Antioquia, son los desplazamientos masivos que con cierta periodicidad han tenido lugar desde la década de 1990 asociados a la disputa por el control de territorios donde se concentran los cultivos ilícitos y por la siembra de minas antipersonales.

²⁰ En esta sección se siguen los hallazgos de Ana María Jaramillo en el artículo “Desplazamiento forzado y cultivos ilícitos en Antioquia, 1998-2010”, que hace parte de este trabajo y que se anexa.

Entre 1998 y el 2009, según cifras de Acción Social se han visto forzadas a desplazarse 14.350 personas en el Norte, 46.593 en Bajo Cauca, 6.210 en Nordeste y 24.029 en los municipios de San Luis y San Francisco, en el Oriente antioqueño.

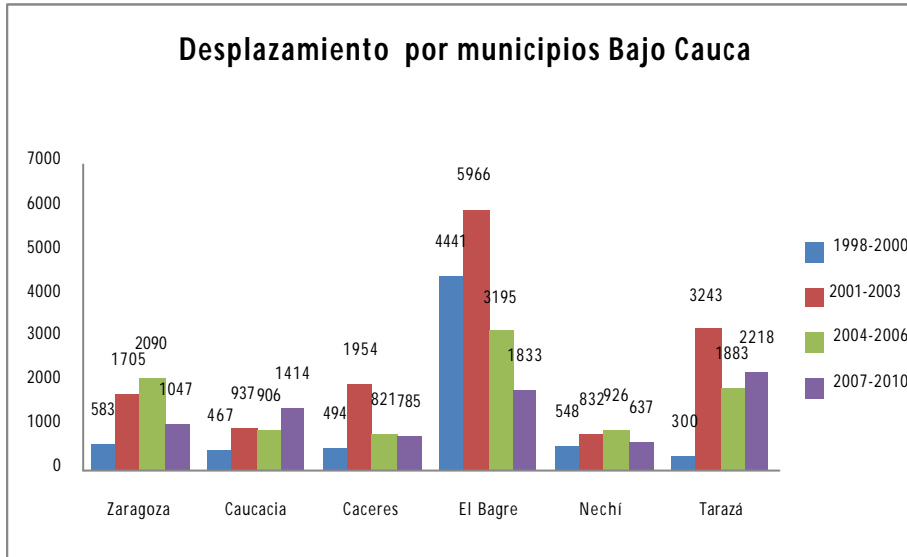
En Colombia el desplazamiento forzado presenta variaciones de acuerdo con cambios en la intensidad del conflicto armado y particularidades de cada una de las regiones. Aunque la periodización es un tema en discusión es posible diferenciar los siguientes momentos: visibilización del desplazamiento (1985-1997), intensificación y diversificación (1998-2003) y cambios en la continuidad (2003-2010). En este último periodo, los cultivos ilícitos cobran importancia como factor generador de desplazamiento, ante las presiones ejercidas por los actores armados para que población se movilice y demande la suspensión de las fumigaciones. Otra causal significativa es el minado de territorios, recurso utilizado de forma intensiva por las guerrillas de las Farc y Eln para neutralizar la ofensiva del ejército e impedir el acceso a zonas de refugio y áreas de cultivo bajo su control.

Las dinámicas del desplazamiento forzado en Bajo Cauca, Nordeste y Norte responden a las siguientes tendencias:

Ofensiva paramilitar, expansión de los cultivos ilícitos y auge de los desplazamientos forzados (1996-2005). La intensificación de la disputa por el dominio de territorios que ganan importancia estratégica por tratarse de corredores que facilitan la movilidad de los grupos armados ilegales y porque allí se concentran los cultivos de coca, tienen un impacto en los desplazamientos. Así ocurre en veredas pertenecientes los corregimientos de Santa Rita en Ituango, La Caucana en Tarazá, Aquitania en San Francisco y El Prodigio en San Luis y en la mayor parte de sus veredas. Las amenazas, los asesinatos, combates entre guerrilla y autodefensas, los campos minados son causa del desplazamiento. Aunque los índices de desplazamiento no son los más elevados hay una tendencia a la expansión pero con algunos epicentros (Ituango, Tarazá y El Bagre) y una conexión con territorios del sur de Bolívar y el departamento de Córdoba.

Desmovilización de las Autodefensas, pervivencia del desplazamiento y reactivación de la disputa por el control de áreas de cultivos de uso ilícito (2005-2010). La desmovilización del Bloque Mineros y el Bloque Central Bolívar (frentes Nordeste, Bajo Cauca y Magdalena Medio) marca un giro en las dinámicas del conflicto armado. Aunque en principio ese hecho incide en una disminución de los índices de violencia, la situación sufre un deterioro con el accionar de nuevos grupos delincuenciales, como las Bacrim (Bandas criminales emergentes) de las cuales forman parte las bandas de “Los paisas” y “Los rastrojos” conformadas por reductos no desmovilizados de las Auc, excombatientes que se rearmen y personas directamente al servicio del narcotráfico. En Tarazá, Valdivia, Anorí, Ituango se originan desplazamientos masivos a consecuencia de la fumigación de cultivos, las amenazas de las Bacrim y de la guerrilla contra la población, de la cual hacen parte personas vinculadas al proyecto gubernamental de familias guardabosques y beneficiarios del programa Familias en Acción. Los municipios más afectados son Ituango, Peque y Tarazá.

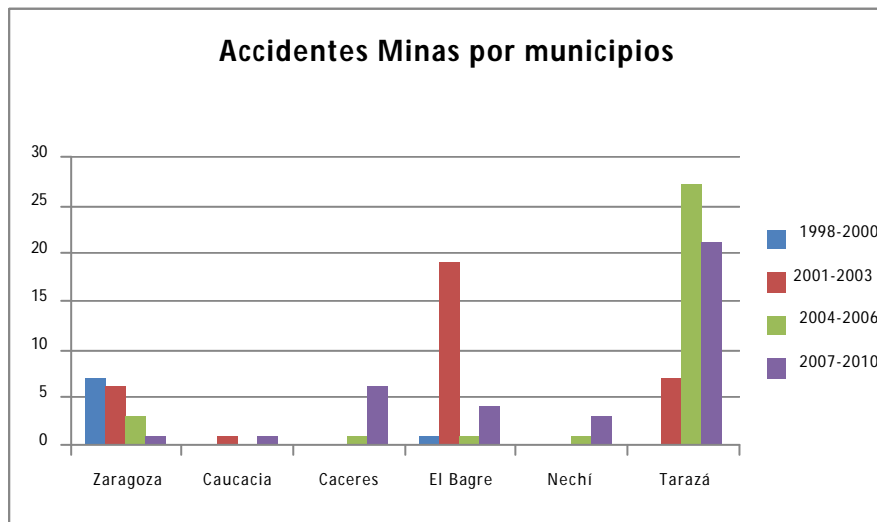
Gráfico 5



Fuente: Sistema Integrado de información humanitaria (OCHA).

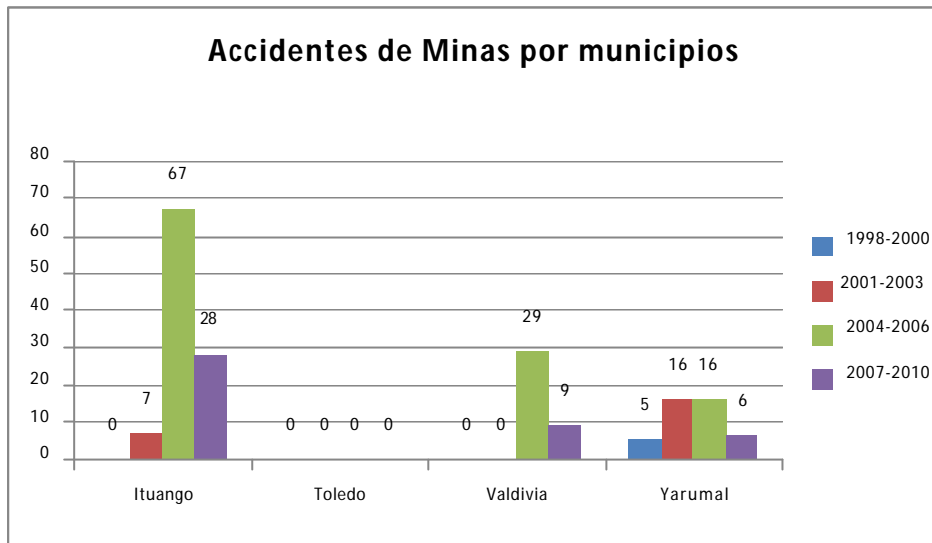
Otro elemento a considerar en los desplazamientos forzados es la siembra de minas, una estrategia a la cual recurren los actores armados, principalmente la guerrilla, para contrarrestar la ofensiva del ejército y para proteger las áreas de cultivo de coca sin importar la afectación de los civiles. Entre los años 1998 y 2005 el periodo de mayor intensidad en la disputa se registraron 245 eventos por minas antipersona, con mayores frecuencias en Tarazá, El Bagre, Zaragoza y Valdivia (Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República, 2006: 31).

Gráfico 6. Bajo Cauca



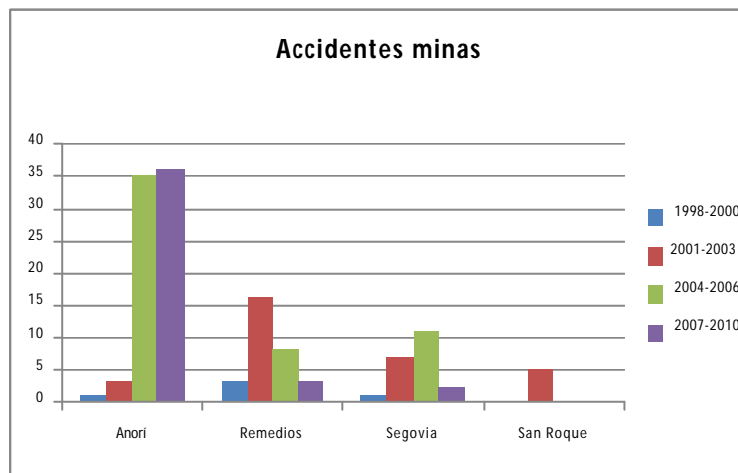
Fuente: Sistema Integrado de información humanitaria (OCHA).

Gráfico 6. Norte



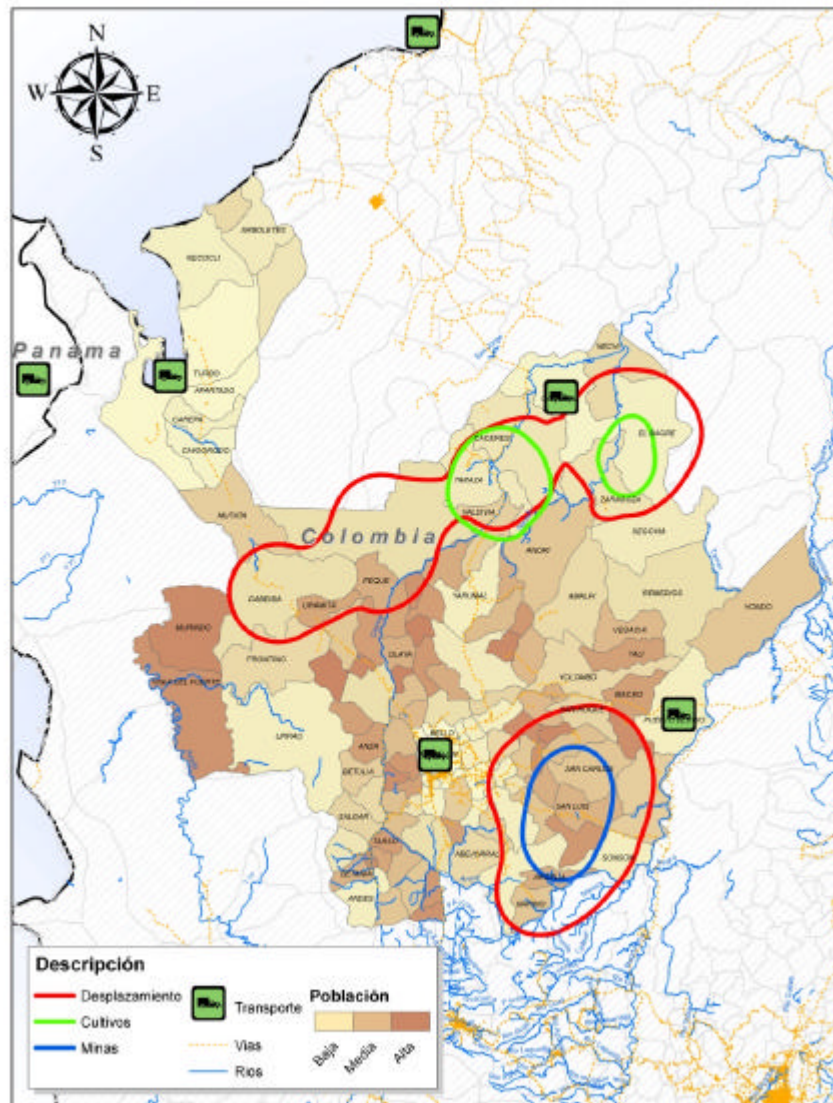
Fuente: Sistema Integrado de información humanitaria (OCHA)

Gráfico 8. Nordeste



Fuente: Sistema Integrado de información humanitaria (OCHA)

Mapa 7. Correlación entre desplazamiento, minas y cultivos de coca 1998-2009



Research in Spatial Economics (RISE) – Universidad Eafit

5. Los anudamientos entre las tres economías y la política

Durante tres décadas se ha discutido mucho sobre el papel de la economía informal y la economía legal. Después de la expansión de las políticas de liberalización es evidente que las actividades formales se han servido del mercado informal para la producción y la comercialización, y que el mercado informal proporciona bienes a precios que compensan los

salarios bajos. Además, en el mundo en desarrollo posibilita la subsistencia de millones de personas que no son absorbidas por la economía legal y desactiva muchos conflictos sociales (Portes y Haller, 2004: 42).

Sin embargo, en condiciones de baja capacidad de regulación o control por parte del Estado y en entornos violentos –como en el caso colombiano– el gran tamaño de la economía informal configura un ambiente ideal para ampliar el radio de acción de la economía criminal. Las actividades económicas, las comunidades, a las que el Estado renuncia a regular, son sujetos de control y exacción por parte del crimen organizado. De esta manera, se pone en evidencia que los eventuales beneficios de la existencia de la economía informal dependen de su proporción respecto a la economía legal y de la posibilidad de que el Estado pueda subordinarla.

Por su parte –como se ha observado para el caso de Río de Janeiro– la economía criminal depende, en cierto sentido, de la economía legal y de ello “el lavado de dinero a través de empresas legales o la utilización del sistema financiero” son apenas los ejemplos más visibles (Sousa, 2004: 171). Como señala un estudioso, en el mundo contemporáneo “las mafias viven del sistema” (Gayraud, 2007: 45). Pero, de nuevo, el problema es cuando se instalan en centro mismo de la vida económica y política de un país, con posibilidad de competir o, al menos, de desafiar el poder del Estado.

En este punto, es donde se hace evidente el clientelismo político como fenómeno intermediario entre el Estado y la economía informal de un lado, y entre el Estado y la economía criminal del otro. La literatura se ocupa de una relación básica por la cual los criminales “demandan privilegios y benevolencia en la acción judicial y policial” y los políticos “votos y dinero –y en algunos casos la eliminación de sus competidores” (Garzón, 2008: 182), pero, como se ha visto en Colombia en los últimos años, mediante investigaciones privadas y procesos judiciales, la trama de estos vínculos es mucho más compleja (Camacho, 2009; Velásquez, 2009).

Una amplia exposición sobre la proyección social y política de la economía criminal y de sus relaciones con el clientelismo político, apoyada en las trayectorias de vida de varios empresarios criminales de Antioquia, puede encontrarse en el artículo de Gustavo Duncan “Crimen y poder: el filtro del orden social”, que hace parte de este trabajo y que se adjunta.

En relación con algunos de los factores que se contemplaron en este estudio, y de los que poseemos una información mínima confiable, se elaboró una categorización de los municipios de Antioquia. El resultado (Mapa 8 y Anexo 2) muestra cuatro (4) clusters diferentes que indican que Anorí, Cáceres, El Bagre, Nechí, Segovia, Tarazá, Valdivia y Zaragoza, son la zona más crítica del Departamento por la convergencia de fenómenos de cultivos ilícitos, laboratorios coccaleros, grupos armados ilegales, desplazamiento y minas antipersona.

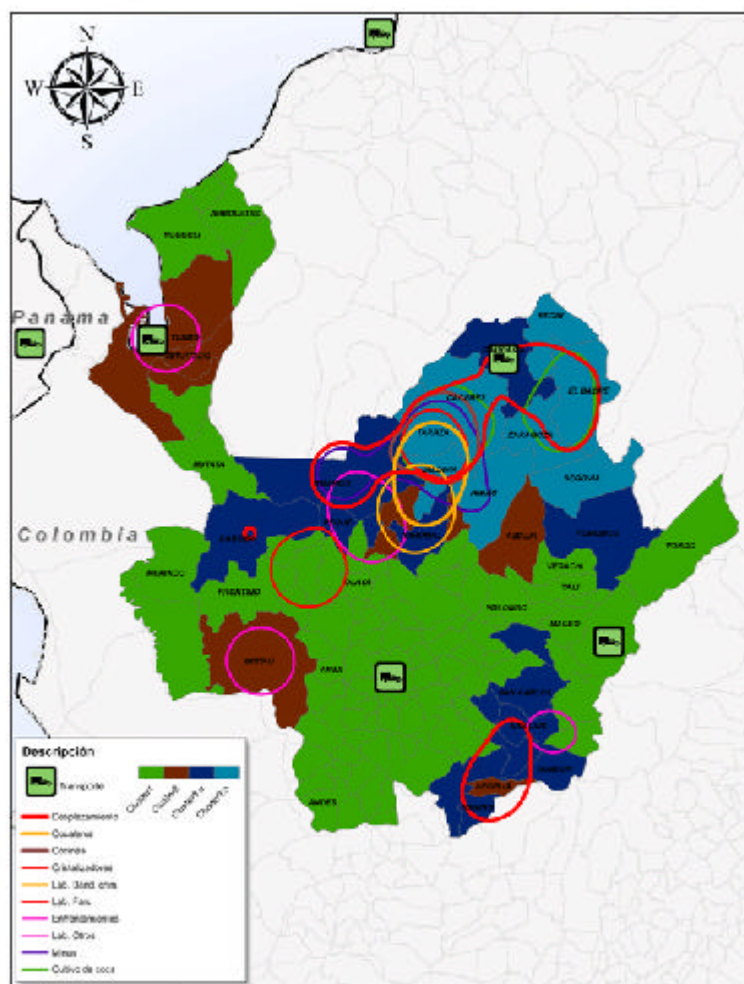
Por otra parte, el ranking de desempeño fiscal de los municipios colombianos –elaborado por Planeación Nacional– muestra la correlación que existe entre este cluster y la baja centralidad institucional del Estado en esos municipios (Tabla 7). Intuitivamente se puede señalar la relación simbiótica que existe entre el poder de los actores criminales y la existencia de municipios débiles y corruptos, cuya precariedad favorece tanto a los intereses de los primeros como a los del clientelismo político.

Tabla 7.

Ranking fiscal municipal		
Municipios	Ranking nacional	Ranking departamental
Anorí	42	11
El Bague	373	37
Cáceres	715	76
Caucasia	629	64
Nechí	1058	115
Segovia	850	87
Tarazá	508	49
Valdivia	755	79
Zaragoza	1095	125

Fuente: Departamento Nacional de Planeación, 2010.

Mapa 8.



Fuente: Research in Spatial Economics (RISE) – Universidad Eafit

6. Líneas futuras de trabajo

Como se dijo en la introducción, este trabajo es apenas un comienzo en los estudios de la economía criminal en Antioquia. Algunas líneas que puede avizorarse desde ya, y para cuyo desarrollo cabría esperar la cooperación de los sectores público, privado y académico de la región son, entre otras, las siguientes:

- Relación entre cultivos ilícitos, instalaciones de procesamiento industrial de la hoja de coca y propiedad de la tierra.
- Impacto de la industria de la coca en las economías informal y legal de las regiones y municipios cocaleros del departamento.
- Características de otras economías ilegales como las de la minería del oro, la madera, los juegos de azar, el microtráfico.
- La articulación de la economía criminal y otras actividades legales que son funcionales a la primera.
- Las modalidades y peso del lavado de activos en la región.
- El problema de salud pública que se configura con el incremento en el consumo de psicoactivos en el valle de Aburrá, como ampliación del mercado interno de la industria de la coca.
- La relación entre las capacidades del Estado a nivel local y la influencia del crimen organizado en las decisiones públicas y en la regulación directa de la vida en algunos municipios y regiones del departamento.
- Indagar por los atributos de comunidad que facilitan la dinámica de las economías criminales en Antioquia.

Bibliografía

- Barón, M. (2010). ‘Mercados laborales en zonas de cultivos ilícitos en Antioquia’, mimeo.
- Camacho, Á. *et al* (2009). *A la sombra de la guerra: ilegalidad y nuevos órdenes regionales en Colombia*, Bogotá, Uniandes – Ceso.
- DC1. Reporte sobre extorsión en el valle de Aburrá.
- DC2. Entrevista a “Elemento”.
- DC3. Reporte de exintegrante de banda criminal.
- DC4. Reporte sobre tragamonedas ilegales en Medellín.
- De León, I. y Salcedo, E. (2007). *El crimen como oficio. Ensayos sobre la economía del crimen en Colombia*, Universidad Externado de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Dómine, M. C. (2006). “Criminalidad económica y terrorismo”, En: *Revista de Derecho* N° VIII de la Universidad Católica del Uruguay, pp. 83-132. Universidad Católica del Uruguay.
- El Colombiano. (2010a). “Ayer se encontró un túnel y 17 kilos más de cocaína pura”, 23 de enero.
- El Colombiano (2010b). “El consumo de drogas está disparado”, 18 de marzo.
- Feige, E. (1990). ‘Defining and Estimating Underground and Informal Economies: the New Institutional Economics Approach’, *World Development*, 18/7, 989-1002.
- Gambetta, D. (2007). *La mafia siciliana. El negocio de la protección privada*, Fondo de Cultura Económica. México.
- Garay, L-J., Salcedo, E., De León, I. (2010). *Illicit Networks Reconfiguring States: Social Network Analysis of Colombian and Mexican Cases*, Bogotá, Método.
- Garzón, J. C. (2008). *Mafia & co. La red criminal en México, Brasil y Colombia*, Editorial Planeta. Bogotá, Colombia.
- Gayraud, J-F. (2007). *El G9 de las mafias en el mundo. Geopolítica del crimen organizado*, Trad. Amelia Ros García. Tendencias Editores. Barcelona, España.
- IGAC (2007). *Antioquia características geográficas*, Medellín, IGAC - Gobernación de Antioquia - IDEA.
- Jaramillo, A.M. (2010a). “Acerca de los estudios sobre conflicto armado y violencia urbana en Medellín, 1985-2009”, Medellín, mimeo.
- Jaramillo, A.M. (2010b). “Desplazamiento forzado y cultivos ilícitos en Antioquia, 1998-2010”, Medellín, mimeo.
- Jiménez, G. (2010). “El Dorado de las bandas criminales”, El Colombiano, 3 de octubre.
- Misse, M. (2009). “El delito como parte del mercado ilegal: violencia, mercancía política y narcotráfico en Río de Janeiro”. En: R. Stanley (2009). *Estado, violencia y ciudadanía en América Latina*, Madrid, Entimema, 109-127.
- Naranjo, A. (2010). ‘El cultivo de coca en Antioquia y su dinámica espacial’, Universidad Eafit, mimeo.

Naranjo, A. (2009). “Cultivos de coca y su dinámica”. En S. Echavarría (2009). *Seguridad pública: tres aproximaciones*, Medellín, Universidad Eafit, pp. 51-72.

Organised Crimen Research (2010). “Organised Crime Definitions”. En <http://www.organized-crime.de/OCDEF1.htm#pcoc>. Consultado el 27 de septiembre del 2010.

Portafolio (2010). “Erradicación total de la coca en Antioquia, objetivo de este año”. *Portafolio*, 3 de febrero.

Portes, A. y Haller, W. (2004). *La economía informal*, Serie Políticas Sociales, Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL, División de Desarrollo Social.

Programa de Gestión Presidencial contra Cultivos Ilícitos (PCI). (2010).

República de Colombia (2009). *Estudio nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia – 2008. Informe final*, Bogotá, República de Colombia.

Semana (2007). “El ‘señor’ del Bajo Cauca”, 5 de mayo. Consulta: febrero 13 de 2010.

Sousa, R. Silva de (2004). “Narcotráfico y economía ilícita: las redes del crimen organizado en Río de Janeiro”, En: *Revista mexicana de sociología*, Vol. 66, No. 1 (Jan.-Mar.), pp. 141-192. Universidad Nacional Autónoma de México.

Thoumi, F. (1999). “La relación entre corrupción y narcotráfico: un análisis general y algunas referencias a Colombia”. *Revista de Economía de la Universidad del Rosario*, II, junio, 11-33.

United Nations Office on Drugs and Crime (2004). *United Nations Convention against Transnational Organized Crime and the Protocols thereto*, New York, United Nations.

United Nations Office on Drugs and Crime (2010). *World Drug Report 2010*, New York, United Nations.

United Nations Office on Drugs and Crime y Acción Social (2010). *Estructura económica de unidades productoras agropecuarias en zonas de influencia de cultivos de coca*, Bogotá, Acción Social – Unodc.

Velásquez, F. (coord.) (2009). *Las otras caras del poder: territorio, conflicto y gestión pública en municipios colombianos*, Bogotá, Foro – GTZ.

Zuluaga, J. (2009). “Orígenes, naturaleza y dinámica del conflicto armado”. En F. Velásquez (coord.) (2009), 45-96.

Anexo 1. Desplazamiento en Antioquia

Tabla. Nordeste

Región	DESPLAZAMIENTO	LUGAR	FECHA	ACTORES	DESCRIPCIÓN	FUENTE
	Nordeste	Nordeste	Nordeste	Nordeste	Nordeste	
NORDESTE		ANORÍ, vereda Palotal y otras	6 de junio de 2008	Guerrilla del ELN y ejército	Combates y campos minados, para evadir las operaciones contra cultivos ilícitos	El mundo, pág. A6
	600 personas desplazadas al casco urbano de Anorí	Anorí	10 de septiembre de 2008	Guerrilla de las FARC	Presión de las Farc sobre los campesinos en respuesta a la erradicación de cultivos ilícitos.	El Colombiano, Pág. 8A
	1000 campesinos desplazados al casco urbano de Anorí	Anorí, Veredas La Concha, Cruces, Madre Seca, Charcón, La Plancha y Dos Bocas	10 de septiembre de 2008	Frente 36 de las Farc	Campesinos desplazados presionados por las Farc para exigir suspender fumigaciones	El mundo, pág. A7
	1700 campesinos desplazados protestan por la erradicación de cultivos de coca	Anorí, Veredas: Cruces, Tenche, Tacamocho, Los Trozos, Sandino, La Florida, El Chispero, Puerto Rico, La Esperanza, Liberia, Tonadas, Providencia, El Carmen, Bolívar, San Isidro, Toná, El Indio, Chillido y Santa Gertrudis.	11 de septiembre de 2008	Frente 36 de las Farc	Campesinos desplazados presionados por las Farc para exigir suspender fumigaciones	El mundo, pág. A7
	2700 campesinos desplazados, participan en la protesta	Anorí	13 de septiembre de 2008	Presiones de las Farc	Piden más inversión social y subsidios mientras producen cultivos tradicionales	El Colombiano, Pág. 9A
	Retorno de 3520 campesinos	Anorí	16 de septiembre de 2009	Representantes del gobierno nacional, departamental y local	Se desplazaron desde el 8 de septiembre. Los representantes acordaron beneficios para los labriegos como: inclusión en el programa familias guardabosques, familias en acción, fortalecimiento de proyectos productivos, arreglo de vías veredales, entrega de una trilladora de arroz, entre otros.	El mundo, pág. A6

Región	DESPLAZAMIENTO	LUGAR	FECHA	ACTORES	DESCRIPCIÓN	FUENTE
NORTE	55 familias re desplazadas	ITUANGO	6 de abril de 1998	Autodefensas	Grupo armado que pretende ejercer control en las zonas aledañas al nudo del paramillo	El Colombiano, Pág. 11 ^a
	405 desplazados	Ituango, caserío el Cedral	3 de noviembre de 2000	Autodefensas	Las autodefensas asesinaron a ocho personas y obligaron a los habitantes a desplazarse	El Colombiano, Pág. 8 ^a
	615 campesinos llegaron al casco urbano del corregimiento la Granja	Ituango	17 de mayo de 2002	Farc	Las Farc les advirtieron de un posible enfrentamiento con las autodefensas	El Colombiano, Pág. 11 ^a
	Muerte de seis civiles, no se tiene mucha información porque el corregimiento está incomunicado.	Ituango, corregimiento Santa Rita	14 de agosto de 2002	Farc y Accu.	La policía indicó que los combates se deben al control de cultivos de coca de la zona. El primer combate fue en julio de 2000.	El Colombiano, Pág. 12 ^a
	Se presume que los campesinos del corregimiento están escondidos en la selva.	Ituango, corregimiento de Santa Rita	14 de agosto de 2002	Farc y autodefensas	Combates entre grupos armados. Control cultivos ilícitos.	El Tiempo Pág. 2-9
	100 personas expulsadas durante los "dos últimos meses"	Ituango, veredas: Paloblanco, Santa Rita, El Socorro y La Francia.	12 de noviembre de 2003	Guerrilla y autodefensas	Disputas entre otras causas, por el control de cultivos ilícitos.	El Colombiano, Pág. 12 ^a
	Desplazados 3000 campesinos	Ituango	26 de noviembre de 2004	Farc	Las Farc los presionaron a desplazarse por operativos militares	El Colombiano Pág.3D
	138 desplazados llegaron a la vereda Pio X cerca al casco urbano.	Ituango, veredas: Alto de los ángeles, Los Leones, Montenegro, La Estadía y San Agustín.	5 de septiembre de 2005	Farc y Ejército En la zona hay presencia de Farc y autodefensas dedicadas a la siembra de coca, que ha sido fumigada por la policía antinarcóticos.	Guerrilleros les dijeron a los campesinos que se fueran porque la situación se iba a poner difícil. Debido a tensiones en el cañón de San Jorge. Se van a minar los campos.	El Colombiano, Pág. 9 ^a
	300 campesinos desplazados al casco urbano	Ituango, vereda el Cedral	8 de abril de 2007	Fuerza pública y las Farc	Las personas se desplazaron por temor a enfrentamientos entre la fuerza pública y las Farc	El Mundo Pág. A6
	230 campesinos	Ituango, veredas San Agustín Leones y el Castillo	18 de marzo de 2008	Farc y ejército	El hambre y los campos minados los obligaron a desplazarse. Es zona estratégica para el narcotráfico, en la cual, según el ejército las Farc tienen gran cantidad de cultivos ilícitos.	El Mundo Pág. A6
	300 campesinos desplazados del cañón de San Jorge y se suman 750 labriegos	Ituango	11 de abril de 2008	Frente 18 de las Farc y ejército	La guerrilla sembró minas	El Mundo Pág. A7
	170 personas desplazadas	Ituango, veredas: Alto San Agustín, San Agustín, Montenegro y el Castillo	25 de junio de 2009	Frente 18 de las Farc y Brigada 25 del ejército	La guerrilla mino los campos. Los campesinos se vieron cercados por tres meses sin poderse abastecer de medicamentos, alimentos, y otros elementos básicos.	El Mundo Pág. A6
	941 desplazados	Ituango	10 de julio de 2009	Farc	Las Farc obligaron a los campesinos a huir y les advirtieron que mientras este el ejército en la zona ellos sembraran minas.	El Colombiano, Pág. 11 ^a

Tabla. Norte 2 de 2

Región	DESPLAZAMIENTO	LUGAR	FECHA	ACTORES	DESCRIPCIÓN	FUENTE
	Norte	Norte	Norte	Norte	Norte	
Norte	Aproximadamente 1000 campesinos han llegado al casco urbano de Ituango. Primero salieron 251 personas por combates entre ejército y guerrilla y campos minados, el resto salieron por solidaridad con los primeros desplazados.	Ituango	14 de julio de 2009	Farc y ejército.	Fuentes militares indican que la guerrilla se aferra al nudo de paramillo debido a que es zona estratégica para transporte de armas y drogas hacia el Océano Atlántico y está cerca al Bajo Cauca y Nordeste donde se encuentra el 90 de los sembrados de coca del departamento.	El Tiempo Pág. 1-13
	600 campesinos desplazados.	Ituango, tres veredas, y el corregimiento La Vega del Inglés del municipio de Peque	4 de abril de 2010	Farc	Los campesinos se sintieron amenazados por el accionar de la guerrilla. La guerrilla tiene cultivos ilícitos en la zona	El Mundo, sección A
	246 familias, 882 personas desplazadas.	Ituango, veredas: Santa Ana, Cidral y Miranda. Y de la Vega del Inglés de Peque.	6 de abril de 2010	Farc	El desplazamiento se produjo por amenazas de las Farc.	El Mundo, Sección A
		Valdivia	9 de febrero de 2008		Según el gobernador Luis Alfredo Ramos lo que hay es un desplazamiento de personas amenazadas por narcotraficantes; no obstante, los campesinos dicen que es un "desplazamiento por hambre". Fumigan sus cultivos lícitos y tampoco tienen hoja de coca para vender, ni cuentan con vías óptimas para sacar sus productos a la venta.	El Colombiano o Pág. 10ª
	1500 desplazados, 1200 en Valdivia y 300 en el corregimiento Puerto Valdivia	Valdivia, corregimiento Puerto Valdivia	9 de febrero de 2008	Farc (La situación se vive también en Nechí)	Según las autoridades el desplazamiento se debe a presiones de las Farc. Y los campesinos dicen que es porque no tienen nada para comer. Los campesinos protestan por las fumigaciones y la erradicación manual, dicen que las tierras se han vuelto infértiles y el suelo poco resistente. Se fumiga cultivos lícitos e ilícitos.	El Mundo Pág. A6
		Valdivia	14 de febrero de 2008		Se suspende la ayuda humanitaria porque los campesinos no están en calidad de desplazados sino que están protestando por la erradicación. El gobernador ofrece \$300.000 durante 45 días a las familias. Además programas de seguridad alimentaria y semillas	El Colombiano o Pág. 9ª
		Valdivia	16 de febrero de 2008		Se suman más campesinos provenientes de las veredas el Doce y la Caucana de Tarazá a las protestas en Valdivia. Aumentan las exigencias: piden retirar los 5000 erradicadores manuales y el ejército de la zona, darles dos años para continuar cultivando coca o darles 5 millones por cada hectárea cultivada.	El Mundo Pág. A6
		Valdivia	14 de febrero de 2008		En Nechí los protestantes poco a poco han ido retornando. La gobernación ofreció un mercado, \$300.000, semillas e insumos para cultivos de pancoger, inscribirlos en familias en acción y familias guardabosques, si no aceptan se les suspende la ayuda humanitaria.	El Mundo Pág. A7
	Desplazamientos	Valdivia y Tarazá	22 de julio de 2008		Los campesinos dicen que el gobierno incumplió acuerdos de no fumigar y por eso han vuelto a desplazarse a Valdivia, el corregimiento de Puerto Valdivia y al Corregimiento El Doce en Tarazá. Según las autoridades, los acuerdos se han cumplido.	El Colombiano o Pág. 13A

Tabla. Oriente antioqueño

Región	DESPLAZAMIENTO	LUGAR	FECHA	ACTORES	DESCRIPCIÓN	FUENTE
	Oriente antioqueño	Oriente antioqueño	Oriente antioqueño	Oriente antioqueño	Oriente antioqueño	
ORIENTE	Desplazamiento masivo, 755 desplazados.	Argelia	1 de julio de 2005	Farc y ejército.	Desplazamientos por enfrentamientos entre FARC y ejército. Sembrados de coca en las veredas de Argelia, campos	El Tiempo
	Setenta y nueve personas desplazadas	San Carlos veredas Santa Rita y Santa Inés	21 de septiembre de 2004	Farc	El desplazamiento se produjo por la activación de una mina al paso de un bus en la vía San Carlos – Granada	El Mundo Pág. A6
	142 familias, 580 personas desplazadas San Francisco, corregimiento de Aquitania	San Francisco veredas: Arrebol, Floresta, Iraca, Venado y San Pedro	2 de abril de 2004	No se presentaron combates en la región.	Problemas por el control de la droga.	El Mundo Pág. A6
	9 familias que se habían desplazado hacia Aquitania, avanzaron hacia la cabecera municipal.	San Francisco, corregimiento de Aquitania.	4 de abril de 2004	Autodefensas y guerrilla	Se presume que el desplazamiento se debe a la disputa de un área cocalera entre autodefensas y guerrilla.	El Mundo Pág. A6
	1500 campesinos entre desplazados (120 familias, 542 personas) y emplazados inmovilizados en Aquitania	San Francisco, corregimiento de Aquitania.	14 de abril de 2004	Farc y Autodefensas	Declaratoria de emergencia alimentaria, debido a que las personas se encuentran cercadas por las minas antipersona y no pueden salir a trabajar la tierra ni a comprar alimentos. La situación se debe a la disputa de la zona cocalera por parte de los grupos armados.	El Mundo Pág. A6
	920 campesinos expulsados por las Farc y confinados en Aquitania	San Francisco, corregimiento de Aquitania	7 de julio de 2004	Farc y autodefensas del Magdalena Medio	En Aquitania los campesinos estaban encerrados, rodeados por las minas, les hacía falta alimentos. Proviene de 21 veredas donde sembraban yuca, maíz y borojó y prevalecían los cultivos de coca.	El Tiempo Pág. 1-2
	42 familias desplazadas llegaron al casco urbano de San Francisco (gota a gota)	San Francisco, veredas: Rancho Largo y El Jardín.	28 de octubre de 2004	Farc	El desplazamiento se originó por disputas de grupos armados por el control de cultivos ilícitos	El Mundo Pág. A7
	80 familias desplazadas	San Francisco, veredas: El Jardín, Rancho Largo, San Isidro, La Montañita y Santa Isabel	28 de octubre de 2004	Farc y autodefensas	Actores armados se disputan el cañón de Río Verde (corredor estratégico que limita con el municipio de Cocorná, es zona de disputa de los actores armados por los cultivos ilícitos sembrados allí, además es ruta de movilidad y escape al Viejo Caldas y al Chocó). Y han sembrado minas antipersona en la región.	El Colombiano Pág. 3C
En riesgo de desplazamiento 300 familias, aproximadamente 1500 personas.	San Francisco	6 de junio de 2009	Fuerzas armadas estatales	Inseguridad alimentaria debido a la erradicación de coca. En San Francisco el riesgo de desplazamiento se debe a la erradicación manual, debido a la falta de ingresos de los campesinos que por necesidad se habían dedicado a cultivar coca.	El Colombiano Pág. 12ª	

Tabla. Bajo Cauca 1 de 2

Región	DESPLAZAMIENTO	LUGAR	FECHA	ACTORES	DESCRIPCIÓN	FUENTE
	Bajo Cauca	Bajo Cauca	Bajo Cauca	Bajo Cauca	Bajo cauca	
BAJO CAUCA	78 familias, 334 personas desplazadas hacia el casco urbano de Tarazá	Cáceres, corregimiento de Piamonte	8 de diciembre de 2009	Grupos armados ilegales	Presiones de grupos armados ilegales	El mundo, pág. A6
	27 familias desplazadas, 117 personas	Caucasia, vereda Puerto Colombia	20 de mayo de 2006	Farc	Las Farc indicaron a los campesinos que se tenían que	El Colombiano
	Aproximadamente 1000 personas desplazadas a Tarazá y Montería	Tarazá, La Caucana	18 de abril de 2001	Las Farc y autodefensas		El Espectador Pág. 4ª
	150 personas desplazadas.	Tarazá, Corregimiento La Caucana	19 de abril de 2001	Guerrilla de las FARC	Ataque de las Farc al corregimiento. Al parecer el ataque fue debido a una disputa por los sembrados de coca	Periódico El Tiempo
	28 muertos y viviendas y establecimientos públicos incinerados.	Tarazá, corregimiento la Caucana	7 de mayo de 2001	Las Farc y las autodefensas, ELN	Incursión de las Farc en la Caucana, se presume que obedeció a peleas por los sembrados de coca. Según los campesinos, las Farc y el Eln habían llevado hacía cinco años la coca a la región, llegaron las auc, las guerrillas se replegaron y las auc aprovecharon la coca. Muchas personas del bajo cauca se desplazan a Caucasia donde se aumentó el déficit de salud, educación y vivienda	El Colombiano Pág. 11ª
	123 personas desplazadas	Tarazá, vereda Acacias en límites con Córdoba. La Unión y el Guaimaro.	17 de diciembre de 2001	Frente 18 y 56 de las Farc y autodefensas	Combates entre Farc y autodefensas en zona de cultivos ilícitos por el control de éstos y de la tierra.	El Tiempo Pág. 1-3
	88 familias, 357 desplazados al barrio Buenos Aires al casco urbano de Tarazá	Tarazá, veredas: Cañón de Iglesias, La Unión, Las Acacias y La Florida	18 de diciembre de 2001	Farc y Autodefensas de Córdoba y Urabá	Los desplazamientos son debido a enfrentamientos entre las Farc y las Autodefensas. A comienzos de 2001, el domingo de resurrección, las Farc arremetieron en la Caucana contra cultivadores de coca y otras personas que señalaron ser auxiliares de las AUC, quemaron viviendas y provocaron el desplazamiento de más de un centenar de pobladores	El Colombiano Pág. 12ª
	160 desplazados, gota a gota	Tarazá, Cañón de Iglesias, La Unión, Las Acacias, La Viuda y El Cerro.	18 de diciembre de 2001	Frentes 18 y 58 de las Farc y AUC	Enfrentamientos durante tres días entre Farc y AUC en el sitio Alto del Oso. Las Farc ordenaron a los campesinos desalojar. Campesinos expresan que "nos tienen amenazados por todas partes y todo por el asunto de la coca". Se informa que las Farc asesinaron algunas personas que se encontraban en laboratorios y cultivos de coca.	El Tiempo pág. 1-10
		Tarazá, La Caucana	22 de septiembre de 2002	Autodefensas, Farc	Farc y AUC luchan por controlar el negocio de la coca.	El Colombiano Pág. 9ª
	37 familias desplazadas	Tarazá, vereda La Caucana	17 de enero de 2006	Farc, Bloque Mineros de las AUC	Luego de la desmovilización del bloque mineros de las AUC, las Farc amenazan con incursionar en la región y de hecho ya había presencia de este grupo en la zona, lo cual genera zozobra en la población debido a masacres cometidas por el grupo en años anteriores y a la desprotección que sienten luego de la desmovilización de las Auc.	Vanguardia Liberal Pág. 8C

Tabla. Bajo Cauca 2 de 2

Región	DESPLAZAMIENTO	LUGAR	FECHA	ACTORES	DESCRIPCIÓN	FUENTE
BAJO CAUCA	Bajo Cauca	Bajo Cauca	Bajo Cauca	Bajo Cauca	Bajo cauca	
	2000 desplazados	Tarazá	21 de febrero de 2008	Las autoridades estatales afirman que en la protesta hay presencia de las Farc.	Desplazados protestan por erradicación de cultivos ilícitos. Se reunió comisión de la Secretaría de Agricultura y del DAPARD y desplazados, quienes pidieron titulación de tierras, proyectos productivos, inclusión en el programa familias guardabosques, y el mejoramiento de vías y caminos veredales.	El Mundo Pág. A6
	1500 campesinos desplazados protestan	Tarazá	21 de febrero de 2008	En Valdivia también se presentan protestas	Los campesinos piden erradicar manualmente no con glifosato y ayuda para proyectos productivos.	El Colombiano Pág. 8ª
	700 familias	Tarazá	5 de marzo de 2008	El gobierno y los protestantes llegaron a un acuerdo para establecer proyectos productivos alternos a la coca.	Las familias protestaban por la erradicación de cultivos ilícitos.	El Tiempo Pág. 1-16
	Desplazamiento gota a gota de grupos de campesinos (no se preciso cuantos)	Tarazá	20 de abril de 2008		Los campesinos fueron amenazados por grupos ilegales para que protesten en contra de la erradicación de cultivos ilícitos.	El Mundo Pág. A6
	113 familias desplazadas al casco urbano de La Caucana. Gota a gota	Tarazá, veredas: La Cidra, Cañón de Iglesias, La Cabaña y La Colorada	6 de noviembre de 2008	Frente 18 de las Farc	Se estudia un panfleto firmado por el frente 18 de las Farc, en el cual amenazan a las familias guardabosques; sin embargo el comandante del Departamento de Policía Antioquia Cr. Martínez Guzmán dijo que podría ser obra de los dueños de los cultivos.	El Mundo Pág. A10
	113 familias desplazadas a la vereda La Caucana	Tarazá, veredas: La Cidra, La Cabaña y La Colorada	6 de noviembre de 2008	Frente 18 de las Farc	La guerrilla amenazó con panfletos a los campesinos que colaboraran en la erradicación de cultivos ilícitos.	El Colombiano Pág. 9ª
	113 familias desplazadas al casco urbano de La Caucana	Tarazá, La Caucana, zona rural	7 de noviembre de 2008	Farc	Circuló un volante firmado por las Farc en el que ordenaban a los campesinos a abandonar la zona; esto se dio luego del asesinato de un campesino que participó en las protestas de principio de año y de un beneficiario de Familias en Acción.	El Mundo Pág. A6
	60 familias desplazadas	Tarazá, Cañón de Iglesias	8 de noviembre de 2008		El desplazamiento se dio producto del temor de los campesinos luego del asesinato de dos personas a manos de grupos ilegales que se lucran del cultivo de coca. El gobernador (e) dijo que no se trataba de un desplazamiento si no de un grupo de personas aterrorizadas por hechos violentos durante la semana.	El Mundo Pág. A7
	60 campesinos se desplazan	Tarazá	20 de enero de 2009		Fumigaciones con glifosato pueden ser la causa de los desplazamientos, estos, afectan a cultivos ilícitos, lícitos y animales. Aunque los campesinos dicen que su desplazamiento es por presión de grupos ilegales.	El Mundo Pág. A6
	17 desmovilizados y sus familias desplazados, también hubo desplazamiento de campesinos	Tarazá, corregimiento La Caucana	18 de marzo de 2009	Águilas Negras	Los desmovilizados fueron amenazados por grupos dedicados al narcotráfico, se presume que fueron las Águilas Negras	El Mundo Pág. A6
	23 familias, 70 personas desplazadas. Algunas de ellas desmovilizados.	Tarazá, principalmente del corregimiento La Caucana	18 de marzo de 2009	Águilas Negras	Las Águilas negras les dijeron a los campesinos que se tenían que ir porque hacían parte de proyectos productivos, Familias en Acción u otros programas gubernamentales como alternativa a los cultivos ilícitos.	El Colombiano Pág. 8ª

Anexo 2. Economía criminal y problema humanitario: clusters municipales

